

# meridiam

REVISTA DEL INSTITUTO ANDALUZ DE LA MUJER

## CONSEJO EDITORIAL:

PRESIDENTA

Teresa Jiménez Vilchez

Cristina Amate Bueno

Carmen Sáenz Martín

Rosa Gómez Torralbo

Adela Abarrategui Pastor

Teresa Tomé Fernández

## DIRECCIÓN:

Rocío del Río Lameyer

## DISEÑO Y MAQUETACIÓN:

Oficina de Arte y Comunicación

## EDITA:

Instituto Andaluz de la Mujer

Alfonso XII, 52

41002 Sevilla

Tel.: 955 03 49 53

Fax: 955 03 49 56

## DEPÓSITO LEGAL:

SE - 2076 95

## FOTOMECÁNICA E IMPRESIÓN:

Artes Gráficas Gandolfo

## DISTRIBUCIÓN Y SUSCRIPCIONES:

Servicio de Publicación y B.O.J.A.

Consejería de la Presidencia

*meridiam* permite la reproducción parcial o total de sus artículos siempre que se cite su procedencia.

Los artículos y reportajes firmados son colaboraciones cedidas a la revista y *meridiam* puede o no compartir las ideas que en ellos se expresan

## PAPEL ECOLÓGICO

Instituto  
Andaluz de la  
Mujer



## ENTREVISTA

### Las mil y una historias de ELENA PONIATOWSKA

*M<sup>a</sup> del Mar Ramírez Alvarado*

### Una conversación con Elena Poniatowska

*Sara Beatriz Guardia*



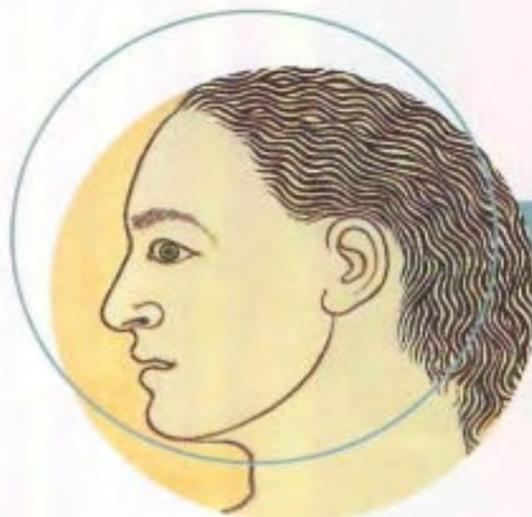
### El primer sexo según HELEN FISHER

*M<sup>a</sup> del Mar Ramírez Alvarado*

## ELLOS

### JOSÉ SARAMAGO "Deténganse a pensar"

*Rosa Sivianes*



## OPINIÓN

### ¿Y los hombres qué? PRIMERA PARTE

*Daniel Cazés*

R. 254



## REPORTAJE

## CÚPULAS DE CRISTAL EN EL TEMPLO DEL SABER

## La invisibilidad y el techo de cristal

Rosa Sivianes

## El pasmo de las cifras

Paloma Alcalá Cortijo

## ENTREVISTA Carmen Maroto, académica

M<sup>a</sup> del Mar Ramírez Alvarado

## OPINIÓN El saber y la autoridad: Olvido y silencio

Alicia Miyares



## ARTE

## Visiones de artistas contemporáneas

Rosa Sivianes



PORTADA:

52588128-P

Modalidad: Pintura

Técnica: Acrílico S/Tabla

Medida: 150 x 100 cm

Autora:

Belén Alarcón Ruiz

Málaga, 1974

Licenciada en BB. AA.

Universidad de Granada.

Exposiciones:

Velez-Málaga, Málaga.

Pub Zankos, Granada.

Casa de García Lorca, Valderrubio.

IFAGRA, Granada.

Palacio de los Condes de Gabia, Granada.

Caja Rural, Granada.

La obra en portada ha sido adquirida por el Instituto Andaluz de la Mujer en la III edición de Arte de Mujeres.

## ENTREVISTA

Eva la Yerbabuena  
La cenicienta con aroma  
de compás

Dolores Pantoja Guerrero

12 Las heroínas del éxodo  
*Ana Torregrosa*

29 Acciones Solidarias

34 Género Homo  
*Ángeles de Irisarri*50 Violencia de género  
en Bosnia  
*Mila Ramos*52 Autoempleo y actividad  
empresarial femenina  
en España y más allá  
*Hillary Rollin*

58 Premios Meridiana 2001

62 Noticias

64 Libros

67 Cine: *Nosotras*  
*Anna Solà*

## El Cartero

No os equivoquéis, os digo, para que no os pase lo que a mí.

Una tarde de abril la claridad del sol brillaba más fuerte que nunca y el cielo inmenso, edén de sueños, sonreía con la frescura de la primavera. Él llegó con la claridad en su rostro y me besó. Pronto el sabor dulce de su boca se tornó veneno que me hacía perder el equilibrio. Sus gruesas manos, que en su día acaricié, se volvieron contra mí hasta llegar estrepitosamente hasta mi tez descubierta. Mis gritos de nada sirvieron. Por los grandes ventanales de mis ojos veía como aquellos "amables vecinos" miraban a través de aquellas persianas. Mudos, envueltos en un crepúsculo que les convertía en muñecas de porcelana; teniendo miedo a caer y romperse en mil pedazos.

Las tardes de abril se transformaron en noches de junio, en mañanas de agosto, hasta la noche de Navidad.

Aquella brutal paliza fue la peor de todas. Preparaba un gran pastel, mientras soñaba en aquellas historias de príncipes y princesas que leí en aquellos caballerescos libros, y pensé en el ogro en que se había transformado. Cuando me di media vuelta, su serpenteante correa se deslizó sobre mi espalda dejándome la huella de la lengua de su hebilla. Miré a través de aquellos cristales y la vi. La luna madre por excelencia me miraba y por un momento me pareció que lloraba inundando todo de pequeñas luces y estrellas. Una lágrima corrió por mis

mejillas anunciando el final. Mi corazón sentía la mezcla de misericordia y perdón del amor que sentía hacia él, y hacia su hijo que albergaba en lo más profundo de mi ser. Aquel retoño que como cualquier mariposa esperaba el momento de ponerse a volar en este mundo de desazón y odio. Me escondía en la tranquila soledad que me daba aquella oscura esquina y esperé a que se fuera.

No soportaba que pasara nunca más. Fui hasta aquel lugar que me daría protección y en un papel escribieron mi historia; mientras los recuerdos me desgarraban, me prometieron que nunca más viviría este desorden.

Pasaron los meses más felices mientras una vida esperaba a brotar como la escarcha en mi pelo rojizo. Uno de aquellos días el timbre sonó con juglar albedrío. Y desde el otro lado me respondió una voz blanca diciendo que era el cartero. ¿Será la deseosa carta de mi hermana? Pensé con gran alegría. Abrí aquella puerta y descubrí la daga que traspasó mi vientre y sentí el dolor de mi hijo. Me senté como pude. Era él y se abalanzó sobre mí. Ya no tenía miedo a morir, ya no tenía lo que me daba la vida, ya estaba muerto. Le miré a los ojos y le dije: Ya estás satisfecho. Después de ese momento sólo recuerdo el albor del amanecer que me abría las puertas a una gran nube en la que se encontraba mi madre, la luna; me acunó en su sonrisa celeste y roció mi cara con el polvo de estrellas; monté en el unicornio sagrado, corrí por las llanuras del

infinito, con él, mi niño.

Jennifer Galadí Fernández  
Estudiante de 4º de ESO.  
Chana. (Granada)

## Carta de una mujer a todas las mujeres del mundo

Querida amiga:

Hoy me he levantado con ganas de escribirte, de dirigirme a ti para expresarte cómo me siento.

En mis cuarenta años de vida, hoy es la primera vez que me atrevo a "echar fuera" todo lo que llevo dentro, quizá a ti también te ocurra lo mismo.

Cuando nací, mi madre decidió llamarme María de las Mercedes, porque así se llamaba mi abuela, mi bisabuela, mi tatarabuela y, en definitiva, al menos cinco generaciones más repitiendo nombre, repitiendo historias y destinos...

Mis padres tuvieron cuatro hijos, todos varones; con el deseo de tener una hija para que se ocupase de los demás, nació YO. Desde el mismo día de mi nacimiento, me cargaron de proyectos y expectativas. Nadie me había consultado nada, simplemente era MUJER y tenía que dedicarme por entero a mi casa.

Con catorce años murió mi madre. Entre fregado y fregado ojeaba alguna lección de mis estudios, con lo que además de llevar mi casa "estudiaba", cuando los demás me lo permitían.

No pude terminar una carrera, mis hermanos sí.

Nunca me sentí valorada, ni pude hacer realidad MIS ILUSIONES, MIS PROYECTOS.

Cuando me casé, tuve tres hijos varones y una niña, pero no la llamé María de las Mercedes.

Esto me costó el sufrimiento de muchos fantasmas del pasado, los cuales todavía se me aparecen y tratan de asustarme...

Concejalía de Servicios Sociales y Mujer,  
Iltmo. Ayuntamiento de Bollullos del Condado.

## Seamos lógicas

Seamos lógicas y tratemos de no desvirtuar al otro, ni empequeñecer, ni ridiculizar a nadie; entre hombre y mujer no diferencia únicamente el sexo, no la capacidad intelectual; aún así se crea de forma ilógica una disconformidad descomunal e intolerante que raya la insolidaridad.

Falta entre nosotras las ganas de trabajar con arrojo y sin miedos.

Para ello basta ya de denuncias hacia el otro, procuremos informatizar y formatizar a las mujeres de hoy día para un mañana más prospero y con menos desigualdad, para que de esta manera podamos eliminar todo aquello que amenaza a la mujer de hoy.

Sin olvidar que somos las féminas quienes educamos, no hagamos nosotras mismas machistas a nuestros hijos e hijas.

Atentamente,  
Escuela de Padres La Cabrita de Punta Umbría.

Alicia Asunción González Miranda

Punta Umbría, Huelva

# La conquista del saber



Que las mujeres hayamos dado el gran salto del espacio privado al público, en la segunda mitad del siglo XX, ha sido uno de los hechos más rememorados a la hora de hacer el balance que corresponde a todo final de siglo, cuando un nuevo horizonte empieza a se vislumbrado.

Un hito, sin duda, que tiene su punto de partida en la lucha de las sufragistas por conseguir ese voto que nos concediera la voz, una voz que nos ha permitido decir qué pensamos, qué queremos. Nuestra posterior y progresiva incorporación a la vida política ha hecho posible ir más allá de la mera elección y nos ha brindado la posibilidad de proponer las opciones elegibles.

Ahora bien, cuando hablamos de espacio público, nos referimos no sólo al ámbito de poder, sino también al del saber, cuyo acceso nos estaba vedado, y que ha supuesto –igualmente– uno de los logros más importantes.

Efectivamente, en nuestro camino hacia una sociedad más justa e igualitaria, necesitamos generar cambios culturales que garanticen y aseguren el asentamiento de los logros alcanzados. Y ese cambio será más cierto cuanto mayor sea nuestro acceso a las parcelas de la educación y del saber.

Hoy en día, más de la mitad del alumnado matriculado en los institutos de secundaria y universidades de nuestro país es femenino; sin embargo, la alarma salta cuando revisamos las estadísticas correspondientes al ámbito científico y a la docencia e investigación universitarias. Encontramos, entonces, datos bastante preocupantes, como es el hecho de que únicamente un 12% de la mujeres ocupe cátedras en las universidades españolas.

Cifras como ésta ponen en evidencia que no podemos conformarnos con el aumento de la presencia femenina en las aulas, que hay que aplicar políticas específicas, como ya existen en otros ámbitos, y con resultados muy satisfactorios, para romper con la invisibilidad y la escasa participación de las mujeres en los tramos superiores de la docencia y de la investigación: aquéllos en los que se construye el saber.

Hemos querido dedicar, pues, parte de esta edición a reflexionar sobre qué está ocurriendo en este espacio público de la educación y del saber, porque somos conscientes de que es el conocimiento el que nos permitirá seguir avanzando en todos esos ámbitos a los cuales estamos accediendo con mucha dificultad, en desiguales condiciones y oportunidades.

Junto a nuestras secciones habituales, diversas firmas pasan por las páginas de este número, que también nos permitirá conocer más de cerca a un hombre, el Premio Nóbel de Literatura, José Saramago, cuya sensibilidad y sabiduría corre por sus venas en la misma dosis que su genialidad literaria. Nos acercamos a su estimulante figura y le preguntamos acerca de cuestiones relativas a su vida, a la vida de las mujeres; cuestiones todas ellas que nos importan, y mucho.

**Teresa Jiménez Vilchez**  
Directora del Instituto Andaluz de la Mujer

Bajo el seudónimo de "Dumbo" se presentó Elena Poniatowska a la IV Edición del Premio Alfaguara de Novela 2001 dotado con unos 31 millones de pesetas y al que concurren otras 593 novelas. Finalmente, y después de muchas deliberaciones, el jurado presidido por el escritor Antonio Muñoz Molina decidió otorgarle el premio a su obra *La piel del cielo*, biografía de un personaje que busca en la ciencia la explicación de la vida y que a su vez, recrea la historia contemporánea de México. Nacida en París pero con nacionalidad mexicana desde 1969, Elena Poniatowska es una de las grandes voces de la narrativa hispanoamericana contemporánea.

## LAS MIL Y UNA HISTORIAS DE ELENA PONIATOWSKA

Por:  
M<sup>a</sup> DEL MAR RAMÍREZ ALVARADO

**E**n julio de 1999 un terrible suceso conmocionó la opinión pública en México. Una niña de doce años había quedado embarazada como fruto de una brutal violación. Aunque las leyes mexicanas permiten el aborto en este caso, el hecho es que las trabas burocráticas unidas a la manipulación, la ineficacia del poder político y la imposición moral de dogmas religiosos, convirtieron a Paulina en una víctima que debía cargar con aquella maternidad no deseada.

El relato lo cuenta Elena Poniatowska de una forma que hiela la sangre en *Las mil y una... la herida de Paulina*. La escritora no lo dudó dos veces, tomó su grabadora y viajó a Mexicali, en la frontera, para denunciar la crueldad de este hecho en un magnífico relato con el que logró llamar la atención sobre los elevados índices de violencia contra las mujeres en México. Recién galardonada con el IV Premio Alfaguara de Novela 2001, Elena Poniatowska posee una consolidada reputación como maestra en el arte de fundir la narración y la crónica, el periodismo y la literatura. Desde la trinchera de las letras, lleva muchos años batallando por la igualdad de las mujeres.

*Lilus Kikus*, *Palabras cruzadas* y *Todo empezó en domingo*, sus primeras novelas, revelaban ya la calidad de su escritura. Esta prosa, depurada no sólo en cuanto a estilo, se fue llenando a rebosar de compromiso. Su libro más conocido, *La noche de Tlatelolco*, acelera el pulso de quien lo lee. Considerada una de las obras emblemáticas del México de las últimas décadas, en ella aparecen reconstruidos magistralmente los

trágicos sucesos acaecidos en octubre de 1968, cuando en la Plaza de las Tres Culturas fueron masacrados más de 300 estudiantes. La polifonía de voces testimoniales que se lee entre sus páginas ha hecho de *La noche de Tlatelolco* el libro mexicano más veces reeditado en los últimos años. Se ha dicho incluso que el 68 se ganó en el 71 gracias a Elena Poniatowska.

De origen mexicano su madre, Dolores Amor, emigró con su familia a Europa siendo joven. Allí cambió su nombre por el de Paulette y conoció a un joven polaco exiliado con el que se casó y tuvo dos hijas. Una de ellas era Elena, que pasó su infancia en París hasta que en 1941, iniciada la Segunda Guerra Mundial, su madre decidió refugiarse en México. El padre, alistado en el ejército, viajaría más tarde al terminar la guerra. Es así como, por fuerza del destino, Elena Poniatowska llegó a esa tierra a la que por voluntad propia ha decidido pertenecer. Tenía entonces doce años y no conocía el idioma, que aprendería en su casa de la mano de Magdalena Castillo, la mujer que hasta su muerte cuidaría a las hermanas Poniatowska.

En México, Elena comenzó trabajando en el diario *Excelsior* y, a partir de entonces, ha desarrollado una brillante carrera en los medios de comunicación y en la Literatura. Los reconocimientos han sido muchos. En 1979 fue la primera mujer en recibir el Premio Nacional de Periodismo de su país, distinción que se unió a otros importantes galardones. Asimismo, es Doctora *Honoris Causa* de diversas universidades en México y en Estados Unidos "por sus aporta-

No creo que la inteligencia tenga sexo  
o que la sensibilidad tenga sexo



## Medallas y Honores

- Premio Mazatlán, 1970, por *Hasta no verte Jesús mío*.
  - Premio Xavier Villaurrutia, 1970 (rechazado), por *La noche de Tlatelolco*.
  - Premio Nacional de Periodismo (fue la primer mujer que recibió esta distinción) por sus entrevistas, 1978.
  - Premio Manuel Buendía (otorgado por varias universidades de México), por méritos relevantes como escritora y periodista, 1987.
  - Premio Coatlicue, por ser considerada la mujer del año, otorgado por *Debate Feminista y Divas*, 1990.
  - Premio Mazatlán de Literatura, 1992, por *Tinísima*.
  - Premio Nacional Juchimán, en ciencias y técnicas de la comunicación, otorgado por la Fundación Juchimán, 1993.
  - Premio Iberoamericano de narrativa Proartes, 1997, Festival Internacional de Arte de Cali (Bogotá, Colombia).
  - Medalla Gabriela Mistral de Chile, 1997.
  - Visitante ilustre y las llaves de la ciudad de Buenos Aires, 1999.
  - Medalla Roque Dalton, de El Salvador, 1999.
  - Premio La rosa áurea de los cronistas municipales de Jalisco, 2000.
  - Premio de la Cultura Gay, 2000.
  - Ciudadana Distinguida del Gobierno del Distrito Federal, 2000.
  - Premio Alfaguara de Novela, 2001.
- Doctorados *Honoris Causa*:
- 1979: Universidad de Sonora, México
  - 1980: Universidad Autónoma del Estado de México.
  - 1994: New School of Social Research, Nueva York.
  - 1995: Florida Atlantic University, EU.
  - 2000: Universidad Autónoma Metropolitana, México.

ciones a la literatura, el periodismo, la defensa de las mujeres y por su firme compromiso con las causas justas del pueblo de México”, como se dijo en el acto en el que la Universidad Autónoma Metropolitana le otorgó este grado.

Elena Poniatowska ha llevado su sensibilidad personal y literaria más allá de las fronteras del castellano ya que sus libros han sido traducidos al inglés, francés, italiano, alemán, polaco, checoslovaco, sueco, noruego y danés. De esta forma sus protagonistas, mujeres de rompe y rasga, han hecho escuchar sus voces a través de la pluma de esta escritora “güerita” e inquieta, empeñada en dar a conocer vidas anónimas. Esto ocurrió con Jesusa Palancares, la protagonista de *Hasta no verte Jesús mío*, una sabia lavandera que con sus palpitantes relatos le ofreció el material de una de sus más conocidas novelas. Esto pasó también con “las soldaderas” de la Revolución Mexicana (“cientos de Adelitas y Valentinas cuyo destino no sería tan ideal como los corridos que las cantan”), con las increíbles bordadoras de Huamantla, con las mujeres chiapanecas y con tantas, tantas y tantas...

Casi siempre son mujeres de las que habla. Con gran ingenio Poniatowska recreó en *Querido Diego, te abraza Quiela* (1978) las amargas cartas sin respuesta que la pintora Angelina Beloff, exiliada rusa, enviaría desde el frío gélido y la pobreza del París de posguerra a Diego Rivera, su compañero durante diez años. Casi una década tardó Elena en es-

“El recibir hoy este premio me recuerda una anécdota de Rosario Castellanos, que cuenta que una vez en Chiapas vio a un hombre que iba sentado en un burro con su haz de leña de frente, y atrás su mujer a pie, doblada bajo el peso de un haz de leña inmenso. Entonces Rosario, con gran inocencia, le preguntó: ‘Bueno, pero ¿por qué tú vas montado en un burro y ella va a pie, detrás de ti?’ Y él le contestó: ‘Pues porque ella no tiene burro’. Alfaguara al darme este premio realmente lo que me ha dado es un burro y darle un burro a una Poni, como me llaman, es algo muy peligroso”.

Elena Poniatowska



cribir una biografía novelada sobre la vida de la famosa fotógrafa Tina Modotti, editada en 1992 bajo el título de *Tinísima*, y que recibió el Premio Mazatlán de literatura. Un poco antes había aparecido su obra *Las siete cabritas* en la que reunió siete retratos de importantes mujeres en la cultura mexicana, entre ellas Frida Kahlo, Rosario Castellanos y Elena Garro.

Madre de tres hijos, actualmente Elena Poniatowska trabaja en diversos medios de comunicación e imparte clases en distintas universidades. En una serie de artículos recientes publicados en el diario *El Universal* de México y titulados “La mujer a ocho columnas”, Elena Poniatowska señalaba que “en el mundo actual, quizá sea a las mujeres a quienes toque decir lo indecible. Después de haber guardado silencio tanto tiempo, los atisbos de un lenguaje nuevo ya han sentado precedentes. Aunque el proceso es largo y todavía no conocemos bien a bien nuestra propia voz, hemos comenzado a decir lo que no se dice y, con ello, a hacer tambalear las estructuras de una sociedad farisaica por naturaleza”.

Esto es precisamente lo que ha conseguido Elena Poniatowska con su escritura y con su andar a paso firme, haciéndonos vibrar en la distancia, presentándonos una realidad latinoamericana que nos estremece en lo más hondo y haciendo de las mujeres que protagonizan sus historias nuestras amigas y hermanas ■

## UNA CONVERSACIÓN CON ELENA PONIATOWSKA

Entrevista:  
SARA BEATRIZ GUARDIA



La literatura mexicana contemporánea, de gran vitalidad y variedad, presenta en las últimas décadas un aspecto que está transformando la historia cultural de ese país: la participación de un número significativo de mujeres escritoras. De todas ellas se podría decir que cinco ejemplifican la amplia gama del discurso femenino. Se trata de María Luisa Puga (1944), Silvia Molina (1946), Ángeles Mastretta (1949), Laura Esquivel (1950) y Carmen Boullosa (1954).

Ángeles Mastretta con *Arráncame la vida* (1985) y Laura Esquivel con *Como agua para chocolate* (1989) escribieron las primeras novelas que se convirtieron en *best-sellers* internacionales con ediciones traducidas a varios idiomas. *Arráncame la vida* es la historia de una mujer, inscrita en la lucha por el poder de los años 30 y 40 del México posrevolucionario; mientras que en *Como agua para chocolate* la cocina se convierte en un espacio sagrado donde las fuerzas de la naturaleza restablecen el equilibrio ante la dominación materna.

Es decir, expresión de un mundo femenino hasta entonces cerrado que emerge hacia una mayor comprensión o reconciliación, y que tiene, por lo tanto, una deuda reconocida con quienes las precedieron: Rosario Castellanos (1925-1974), Elena Garro<sup>1</sup> (1920) y Elena Poniatowska (1933).

Pero si Rosario Castellanos construyó personajes femeninos incompletos y Elena Garro, irreales, es Elena Ponia-

towska la que con la diversidad temática de sus veinte obras publicadas abre un camino distinto desde 1954, fecha en que apareció su primera novela, *Lilus Kikus*, hasta ahora. La escritora y sus personajes son reales, viven, aman, ríen, y contradicen de esta manera, la predilección por los derrotados; por ese culto mítico a lo trágico que explica Octavio Paz en *El laberinto de la soledad*, expresión del imaginario colectivo mexicano donde los derrotados, fracasan, pero mueren con dignidad y gloria.

Premio Nacional de Periodismo en 1965, 1970, 1978 y 1987, Elena Poniatowska rechazó el que le otorgaron por su libro *La noche de Tlatelolco* (1971) –relato estremecedor de la masacre estudiantil ocurrida en 1968– mediante una carta en la que preguntaba quién iba a premiar a los muertos.

Elena Poniatowska nació en Francia y adoptó la nacionalidad mexicana en 1969 cuando ya vivía veintisiete años en ese país. Entre sus obras destacan: *Todo empezó el domingo* (1963), *Hasta no verte Jesús mío* (1969), *Fuerte es el silencio* (1980), *Ay vida no me mereces* (1986), *Nada. Nadie. Las voces del temblor* (1988), y *Tinísima* (1994) sobre la apasionante vida de la fotógrafa italiana, Tina Modotti<sup>2</sup>.

–¿Nunca mira atrás?

–Sí, pero sobre todo en cuestiones amorosas. Pienso en lo que he debido hacer mejor, o por qué no lo hice. Pero con los libros soy como una locomotora, sigo adelante.

A nosotras las mujeres nos han educado en la competitividad, y con una cantidad de tonterías que son difíciles de superar



—No pertenece a ningún grupo intelectual ni a ningún partido político. ¿Por qué?

—Siempre me he considerado periodista. He hecho periodismo a lo largo de toda mi vida, por lo tanto, no he pertenecido a ninguna mafia. Se puede decir que soy de izquierda, pero nunca he militado. El Partido de la Revolución Democrática me pidió que postulara para diputada, pero no acepté.

—¿Qué escritora mexicana ha construido personajes femeninos que le atraigan de manera particular?

—Hay escritoras mexicanas notables empezando por Sor Juana Inés de la Cruz, Rosario Castellanos<sup>3</sup> y Elena Garro que han construido personajes femeninos complejos. Rosario los construyó a su imagen y semejanza porque abundó en mujeres solteras, solas, que no se completaban a sí mismas, y Elena Garro creó personajes que casi no existen.

—¿Por qué entre las mujeres que intentaron abrirse un espacio en la literatura hace treinta años abundan vidas trágicas e historias desgarradoras?

—Las mujeres que escribieron o fueron solteras, locas o suicidas. Se suicidaron: Julia de Burgos, Alfonsina Storni, Alejandra Pisarni, Silvia Platt y Antonieta Rivas Mercado, que fue mecenas de los artistas, se mató con la pistola de su amante, que era José Vasconcelos, en París frente al altar mayor de Notre Dame.

—Pero, ¿por qué?

—Por la situación en que la sociedad coloca a las mujeres. Cuando un hombre escribe se le crea un ámbito familiar amoroso, protector, más aún si es exitoso. Mientras que la mujer escribe, además de las tareas de la casa, de los hijos, del trabajo, y lo tiene que hacer en los momentos que se puede robar para sí misma.

—¿Cree, como Virginia Wolf, que para que una mujer es-

criba requiere de un espacio propio para hacerlo?

—Eso del cuarto propio es algo ya muy manido, cuando uno quiere escribir lo puede hacer incluso sobre la bolsa del pan. Además, no son las circunstancias lo que más importa. Cuando Rosario Castellanos se fue a Israel antes de morir pensó que iba a poder escribir, pero no fue así. Lo único que escribió fueron cartas de gran nostalgia que enviaba semanalmente a "Excélsior". No sólo son necesarias las condiciones materiales, sino la disposición interior.

—¿Qué la impulsó a escribir la biografía de Tina Modotti?

—La casualidad. Gabriel Figueroa quería hacer una película sobre ella, y me pidió que escribiera el guión. Pero la película no se realizó nunca, y yo me quedé con todo el material recopilado. Fue entonces que decidí hacer una novela.

—En varios de sus libros se refiere a la vida de las mujeres. ¿Qué es lo que motiva esta temática recurrente?

—A mí me han interesado siempre las mujeres del pueblo; son las que más conozco, y porque una mujer del pueblo como fue Jesusa Palancares me contó su vida e inspiró mi libro *Hasta no verte Jesús mío*. En general me inclino más por las mujeres que son distintas a mí, que pertenecen a otra clase social.

—¿Establece una buena relación con sus amigas?

—Siempre he pensado que en México las mujeres constituyen el elemento aglutinador. Puedo decir que tengo amigas, que siento simpatía por ellas y soy correspondida, en primer lugar porque ya no les represento ningún peligro, y porque se sienten queridas y apreciadas a través de los libros que hago.

—¿Antes sí era un peligro?

—A nosotras las mujeres nos han educado en la competitividad, y con una cantidad de tonterías que son difíciles de superar. Cuánta energía hemos perdido por esa educación. Sin embargo, las mujeres aquí se unen más, son más solida-



rias, quizá para hacer frente al machismo y a la falta de reconocimiento. Lo positivo es que las generaciones más jóvenes ya no sienten culpa por no reunir todas las cualidades llamadas femeninas: atajo de dulzura, sometimiento, debilidad, y otros sentimientos por el estilo que ahora están en revisión.

–Hace tiempo leí que el personaje femenino de *Arráncame la vida*, de Ángeles Mastretta, a la primera libertad que accede es a la de su cuerpo, ¿está de acuerdo con esta afirmación?

–Primero hay que decir que el personaje de *Arráncame la vida*, que es Catalina Asencio, es un personaje cabrón. Una mujer mala y dura como el general con el cual ella se casa. Porque si él es malo, ella también lo es; si él roba, ella tampoco es un ejemplo de honestidad; si él tiene amantes, ella también los tiene; y si él manda a matar al amante de Catalina, ella está dispuesta también a matar. Sin embargo lo abraza, finge dulzura y no saber nada. Entonces estamos auténticamente ante el primer personaje femenino cabrón que se ha dado en la literatura mexicana.

–¿Cree que existe una escritura femenina?

–No lo creo. Pienso que hay gente que escribe bien y gente que escribe mal, y se acabó. No creo que la inteligencia tenga sexo o que la sensibilidad tenga sexo. Que la mujer tenga algo más que decir de sí misma que los hombres no han dicho, eso sí podría ser. Pero hasta ahora en México eso no se ha producido de forma sobresaliente. No se puede dejar de leer a Fuentes, a Rulfo, a Octavio Paz, pero no creo que eso suceda con ninguna escritora, salvo Sor Juana Inés de la Cruz, que es un fenómeno del siglo XVII.

–No hay la García Márquez mujer en América Latina...

–Se podría decir que Isabel Allende es la García Márquez mujer. Me parece que es una gran relatora, pero lo que ella

tiene que decir a mí no me interesa, no me aporta nada nuevo; lo que no le quita sus méritos, que sí se los reconozco y se los aplaudo.

–¿Y quién le dice algo?

–Pues Sor Juana, Clarice Lispector y Margueritte Yourcenar, que es una gran escritora ■

#### Notas

1. Elena Garro era ya una escritora conocida cuando se casó con Octavio Paz. Sus personajes femeninos, irreales, son fiel reflejo de una compleja personalidad. Estuvo internada en un hospital psiquiátrico, hecho que no oculta en sus obras que incluyen experiencias alucinantes. Divorciada de Paz desde hacía más de treinta años, Elena Garro murió en 1998 en la Ciudad de México.
2. Tina Modotti nació en Italia en 1896 y murió en México en 1942 a los 46 años de edad. En 1920 emigró a Estados Unidos, donde se inició en el teatro con su primer esposo, el poeta Roubaix de L'Abrie Richey. En 1922 enviudó, y viajó a México en 1925 con el fotógrafo norteamericano Edward Weston. En 1927 ingresó formalmente en el Partido Comunista Mexicano, y trabajó como reportera gráfica en "El Machete", órgano de ese partido. Fue expulsada de México en 1930, responsabilizada del asesinato de Julio Antonio Mella. En Berlín, Moscú y Madrid realizó diversas tareas, y retornó a México en 1938 cuando el presidente Lázaro Cárdenas canceló la orden de expulsión que pesaba sobre ella.
3. Rosario Castellanos se inicia en el periodismo en los años cincuenta en México. Su extensa obra narrativa constituyó una importante fuente para las escritoras y periodistas de ese país, aunque sus personajes no rompieron los moldes tradicionales de la sociedad mexicana. Mujeres solteras, solitarias, "que no se completan a sí mismas", como señala Elena Poniatowska. Como sus personajes, Rosario Castellanos fue también una mujer soltera, de una profunda sensibilidad. Murió en 1974 al cumplir 49 años de edad.

Sara Beatriz Guardia es directora del Centro de Estudios La Mujer en La Historia de América Latina (CEMHAL), en Perú.  
sarabe@amauta.rcp.net.pe



# Las heroínas del éxodo

**El incremento de la inmigración femenina está consolidando la integración de la población extranjera a través de sus hijos e hijas.**



**H**ace tiempo que las playas andaluzas se convirtieron en involuntario escenario de uno de los mayores dramas de los nuevos tiempos. La belleza de nuestras costas se ha visto ensombrecida por su conversión en vergonzoso cementerio para la esperanza y la vida de quienes han nacido marcados/as por la condena de la desesperación.

Las aguas del Estrecho son surcadas sin tregua por ilusiones de futuro que navegan en precarias embarcaciones. Llegar a la orilla europea es todo un éxito. No es fácil esquivar la voracidad insensible y mortal del mar.

Quienes lo consiguen deben después enfrentarse a un espinoso camino que poco tiene que ver con la idea de un paraíso fantasma en el que los inmigrantes siguen creyendo.

Pero ni la incertidumbre del arriesgado viaje, ni los numerosos problemas posteriores frenan a estas personas.

Muy al contrario, cada vez son más las que están dispuestas a jugarse la vida en una decisiva apuesta por un futuro mejor. Una apuesta dramática a la que, desde hace tiempo, se vienen sumando cada vez más mujeres.

Sin pretenderlo, esas mujeres se han convertido en las auténticas heroínas del éxodo del siglo XXI. Aunque a muchas, la persecución de su sueño de prosperidad les haya costado la vida.

“Muchas vienen a buscar algo mejor, pero se quedan sin vida. No me gusta que las mujeres vengan en pateras. Es duro ver cómo mujeres inmigrantes, muchas embarazadas, aparecen muertas en las playas”. La que habla es Masire Sisé, presidenta de AMIR, la Asociación de Mujeres Inmigrantes de Roquetas de Mar (Almería), que lleva funcionando más de un lustro.



Masire nació hace 29 años en Gambia. Cuando era una joven de 17 años abandonó su país para seguir a su marido en la aventura migratoria. Entonces, reconoce, no tuvo los problemas que actualmente existen para conseguir residir legalmente en España.

Hoy los hijos de Masire, tres chavales de 11, 7 y 4 años, son y se sienten españoles. “Hace tres años estuvimos en Gambia para que mis hijos conocieran a sus abuelos. Era la primera vez que ellos iban. Les gustó, pero no tanto como España. No paraban de preguntar cuándo regresaríamos a casa. Su abuelo les explicaba que Gambia también era su casa porque allí había nacido su madre”.

Masire Sise, como la mayoría de las mujeres inmigrantes que han ido llegando hasta la provincia almeriense, trabaja en la agricultura. Es un trabajo sacrificado que requiere muchas horas al día, pero Masire es una mujer afortunada que, como otras que llegaron hace años, ha logrado integrarse perfectamente en la sociedad almeriense.

“Ahora las mujeres que intentan venir lo tienen más difícil”, reconoce Masire.

Sin embargo, pese a unas circunstancias más bondadosas que las actuales, para esta mujer tampoco fue fácil al principio. “Yo fui de las primeras mujeres inmigrantes que hubo en

*Las imágenes de mujeres embarazadas tendidas sin vida sobre la arena de la playa europea a la que intentaron llegar un día se han convertido en una desgraciada estampa que se repite con demasiada frecuencia*

Roquetas. Al principio fue muy complicado. No sabía el idioma, no conocía a nadie... Cuando mi marido se iba a trabajar recogiendo melones me iba con él para no quedarme sola en la casa. Después también empecé a trabajar”.

Ahora, once años después del inicio de su aventura migratoria, Masire Sise intenta aportar su experiencia a otras mujeres a través de AMIR, una de las decenas de asociaciones de inmigrantes que hay en la provincia de Almería.

Talleres de costura y manualidades, cursos de español para mujeres y niños/niñas, convivencias interculturales o reuniones mensuales de todas las asociadas son algunas de las actividades que se organizan periódicamente desde esa asociación.

Fátima, Maie y Adama son algunas de las mujeres que acuden frecuentemente a AMIR. Ellas también han logrado integrarse sin problemas en el municipio que las acogió cuando decidieron abandonar países como Senegal o Guinea-Bissau.



Pero todas son conscientes de que otras compatriotas corren hoy peor suerte. “¿Por qué vienen mujeres jugándose la vida? Necesitan algo mejor. La gente que ya está aquí, cuando va a sus países, cuenta que la vida aquí es bonita, y por eso vienen. Pero hay muchas que no llegan y se quedan en el camino”, explican estas mujeres.

La presencia cada vez mayor de mujeres inmigrantes está posibilitando una integración más real y sólida de los extranjeros/as en España. Ellas, a través de sus hijos/as, son las principales artífices de la paulatina consolidación de una segunda generación de inmigrantes que ya no se sienten extraños en tierras andaluzas, precisamente porque estas tierras han sido su cuna, su escuela, su patio de juegos, su despertar a una vida mejor que la que les tocó en suerte a sus padres y madres.

Sin embargo, aunque la mayoría de las mujeres que forman parte de AMIR o de otras asociaciones similares sean la cara amable del fenómeno migratorio femenino, la evidencia de los beneficios de la multiculturalidad, el camino hacia la oportunidad soñada es aún excesivamente duro para otras muchas.

Las imágenes de mujeres embarazadas tendidas sin vida sobre la arena de la playa europea a la que intentaron llegar un día se han convertido en una desgraciada estampa que se

repite con demasiada frecuencia.

Las cifras de mujeres explotadas sexualmente por mafias integradas por españoles y extranjeros son escandalosas. Sólo durante el pasado año, la Guardia Civil logró rescatar en Almería a 638 víctimas de redes de trata de blancas. De ellas, 613 eran mujeres inmigrantes.

La explotación sexual, los obstáculos para lograr los papeles que permiten residir legalmente en España, las extremadas dificultades para encontrar un trabajo más allá del campo, el servicio doméstico o los excesivos riesgos de un viaje clandestino e incierto, son algunas de las sombras a las que se enfrentan las mujeres que deciden entregarse a la aventura de emigrar en un mundo cada vez más descompensado e injusto.

El éxodo de los países pobres a los ricos es una realidad incontestable en el siglo XXI y las mujeres inmigrantes se están convirtiendo, sin pretenderlo, en las heroínas de ese éxodo. Pero, como siempre, tendrá que pasar mucho tiempo para que la Historia reconozca su coraje.

Mientras, unas siguen luchando por la integración y, las más, por no morir antes de empezar a vivir ■

*Texto:*  
ANA TORREGROSA

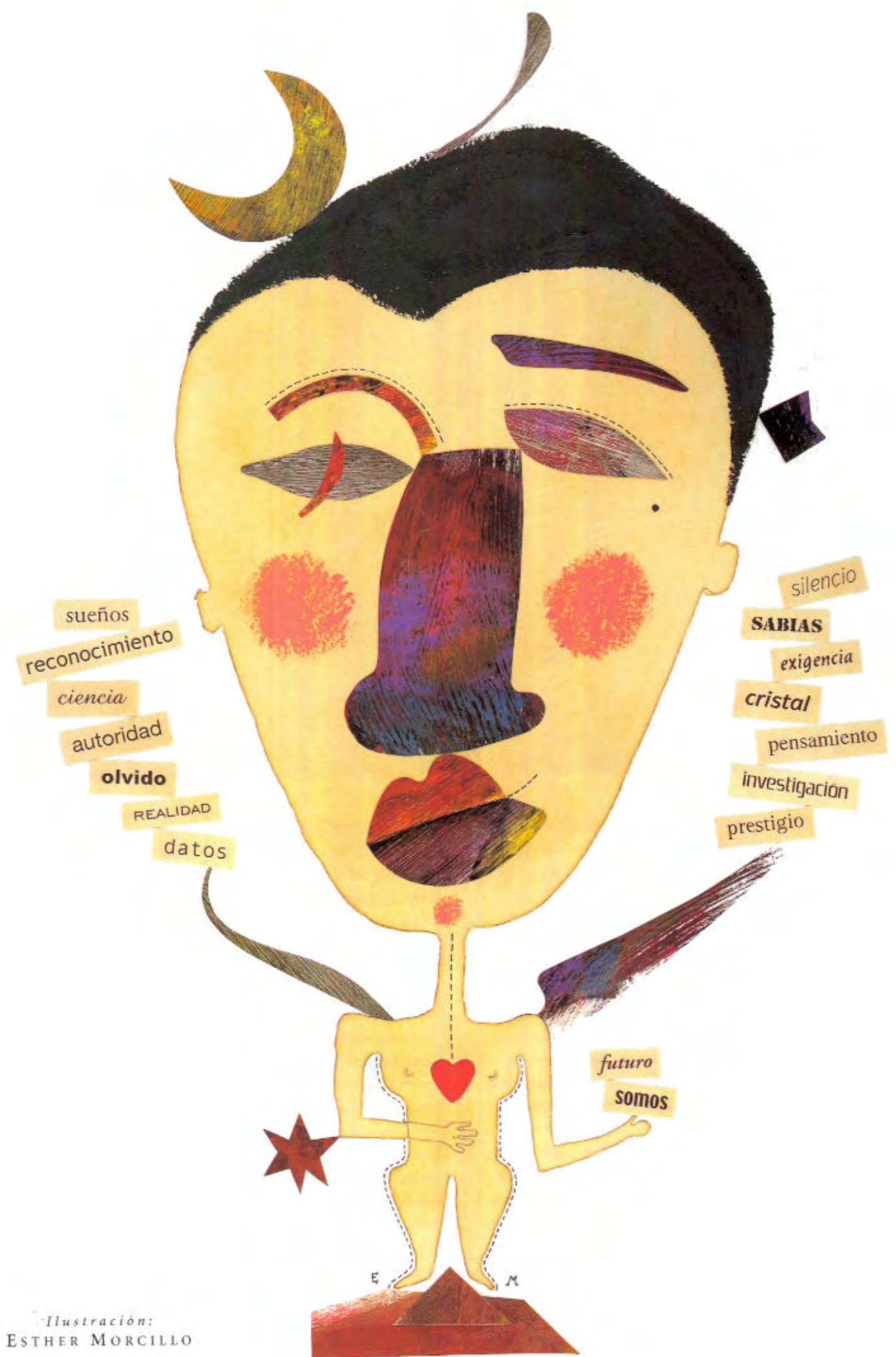
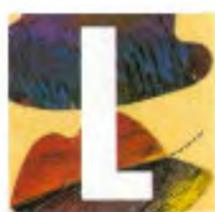


Ilustración:  
ESTHER MORCILLO

# CÚPULAS DE CRISTAL EN EL TEMPLO DEL SABER



a escasa presencia de mujeres en el ámbito científico y docente se acrecienta a medida que escalamos en los puestos de mayor responsabilidad. Las estadísticas no necesitan comentarios; sirva de ejemplo que del total de miembros que pertenecen a las Academias del Instituto de España, entre las que se encuentran la Real Academia Nacional de Medicina o de Las Letras, 311 son hombres y sólo 9 son mujeres.

Se habla con frecuencia del techo de cristal en la carrera política, en el medio empresarial, pero no podemos olvidarnos de otro gran techo, ése que frena el ascenso, incluso impide la presencia femenina en los puestos más prestigiosos y valorados en la docencia y la investigación.

Esta discriminación no es, por tanto, sólo a nivel cuantitativo, sino también cualitativo si tenemos en cuenta que las disciplinas que cuentan con menor presencia femenina son las que gozan de mayor prestigio, como es el caso de la Física teórica o las Matemáticas.

Han pasado muchos siglos hasta que se ha reconocido el derecho de las mujeres a la educación y no estamos dispuestas a que transcurra tanto tiempo para que las mujeres, que además son mayoría en las aulas, accedan en igual de condiciones a los laboratorios y a las cátedras.

Hemos dejado atrás un siglo en el que la autoridad científica y la valoración social que conlleva han estado reservadas a los hombres, y aunque las estadísticas arrojan datos inquietantes e inaceptables, las mujeres que consagran con éxito su vida a la investigación científica están dejando de ser excepciones, abriendo al mismo tiempo puertas a su paso.

La experiencia y la opinión de las expertas que ocupan las páginas que siguen nos introducirán en un interesante y apasionante debate: la mujer y la ciencia, descubriendo algunas de las claves que han de ser la base de una necesaria y urgente reflexión.

## LA INVISIBILIDAD Y EL TECHO DE CRISTAL

*Nunca subestimes  
la capacidad de un hombre  
para subestimar a una mujer*  
Sara Paretsky

*Por:*  
EULALIA PÉREZ SEDEÑO



uando a raíz del Seminario organizado en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo en Sevilla, denominado "Conocimiento, mujer y poder" y dirigido por Amelia Valcárcel, se me pidió que hiciera algunas reflexiones desde la perspectiva de "quién ha llegado", me quedé atónita. La pregunta que inmediatamente me hice a mí misma fue: ¿por qué yo? ¿es que he llegado?

Haciendo un ejercicio habitual entre quienes nos dedicamos a estas cosas de la Filosofía, comencé a examinar la cuestión. En efecto, al parecer he llegado (a dónde luego veremos). En primer lugar, pertenezco a ese escasísimo 10-12% de mujeres que ocupan cátedras en la universidades españolas. En segundo lugar, obtuve la cátedra a una edad ocho o diez años más joven que mis colegas que han conseguido la cátedra en los úl-

timos 10 años, es decir, con el nuevo sistema establecido en la Ley de Reforma Universitaria. En tercer lugar, pertenezco a ese 5% de personas que obtiene plaza permanente en una universidad diferente a aquella de la que proceden.

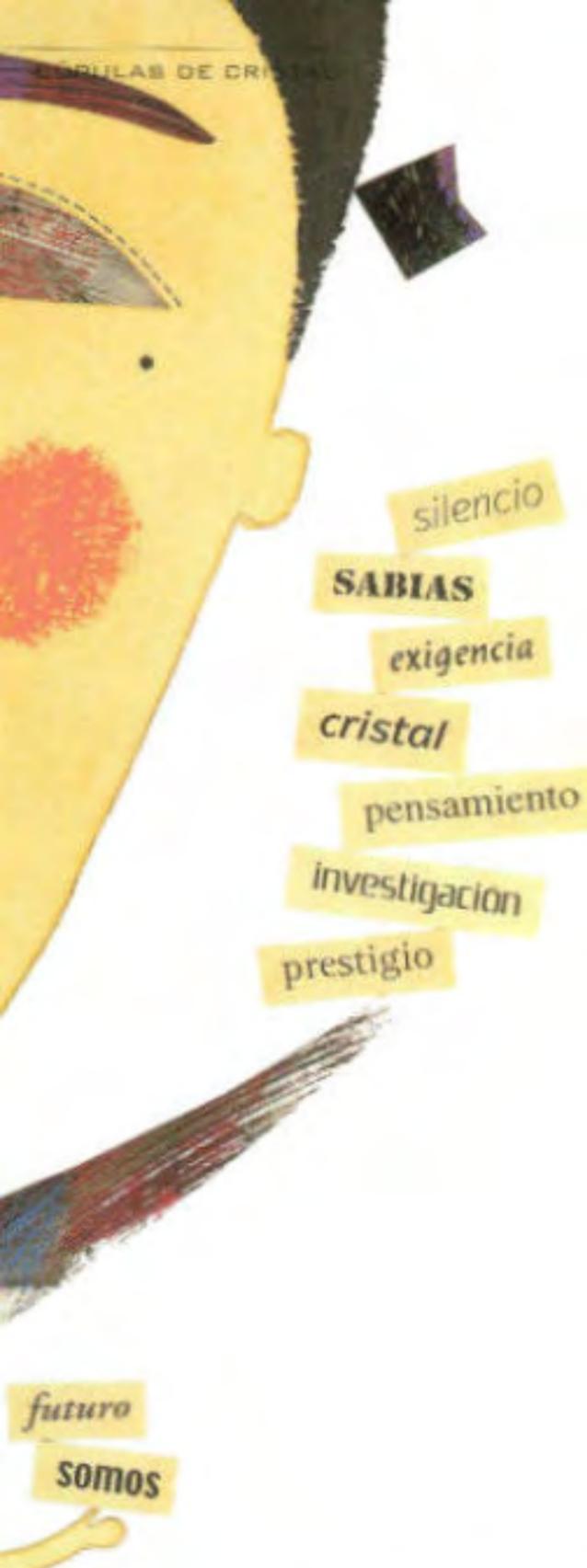
La Filosofía ha sido en España de tradición muy sexista, como puede verse en las cifras. En el área de filosofía sólo hay cuatro catedráticas y en la de filosofía moral y política, a la que siempre se acude como ejemplo de área no sexista en ese sentido, creo que son tan sólo cuatro también. Por lo que se refiere al área de conocimiento a la que pertenezco, lo que sucede quizá sea aún más escandaloso, pues no sólo soy la primera y única catedrática, sino que también el porcentaje de titulares es bajísimo, un 12% aproximadamente, muy inferior a la media nacional, que asciende al 38%. Pero la discriminación no es sólo jerárquica o vertical, sino también territorial

u horizontal. Es decir, no sólo las mujeres no llegan a los escalones más altos en la jerarquía, sino que los temas o disciplinas siguen estando marcados por el sexo. Aún cuando hoy en día nadie se atreve a decir explícitamente que las mujeres no están capacitadas para determinadas tareas o parcelas intelectuales, lo cierto es que socialmente sigue habiendo algunas típicamente femeninas y otras típicamente masculinas. Y la Filosofía es una de éstas últimas, si no, basta mirar las proporciones del profesorado de filosofía y el alumnado de las facultades de filosofía, algo inusual en las denominadas carreras "de letras", y cómo se excluyen por "insignificantes", "carentes de importancia" o "absurdas" cuestiones filosóficas que nos preocupan. Y, por último, soy la única catedrática de mi área de conocimiento.

El hecho de conseguir ser catedrática fue un gran reto. No sólo por mí,

La filosofía ha sido en España de tradición muy sexista, como puede verse por las cifras





El hecho de conseguir ser catedrática fue un gran reto. No sólo por mí, sino por el resto de mis compañeras de universidad, que en todo momento me animaron

sino por el resto de mis compañeras de universidad, que en todo momento me animaron. Si una accedía, posibilitaría el acceso de otras, aunque no sé si eso se cumplirá. A partir de ahí, y al contrario de lo que les sucede a otros colegas varones, no he encontrado facilidades, sino sutiles dificultades. En primer lugar, desde un pequeño sector se inició una campaña de desprestigio, aunque afortunadamente era un grupo minoritario y sin prestigio académico alguno, por lo que careció de importancia. Pero me pregunto si el hecho de ser mujer no tuvo que ver con ese intento, qué habría sucedido si yo hubiera sido varón, pues me viene a la cabeza algún que otro catedrático que obtuvo la carrera con un currículum mucho menos que regular (lo cual no es mi caso) y nadie dijo nada.

Pero, sobre todo, está la invisibilidad. Colegas que, me consta, me aprecian personalmente y con los que ten-

go cierto grado de amistad, profesionalmente me ignoran. Ante ellos, en situaciones profesionales, soy invisible. La capacidad de invisibilizar a las mujeres que tienen los hombres y que se extiende al campo profesional e intelectual (aunque en la mayoría de las ocasiones sea una actitud inconsciente) sólo es comparable a la que muchos tienen para subestimarnos. Esa invisibilidad se expresa en el padecimiento de discriminaciones ocultas o microdesigualdades que se manifiestan en comportamientos que nos singularizan, apartan, ignoran o descalifican de cualquier modo por el mero hecho de ser mujeres y que no depende de nuestra voluntad, mérito o esfuerzo, del mismo modo que sucede con otras personas en función de su raza o edad. Las microdesigualdades crean un entorno laboral y educativo que menoscaba nuestro rendimiento, porque hace falta tiempo y

energía para ignorar o contrarrestar este tipo de comportamientos y hacerles frente.

Entiendo que muchas mujeres que no se dan cuenta de que eso es así y que no depende de ellas, que nada tiene que ver con sus méritos o capacidades, se desaniman. A veces, yo misma estoy a punto de desfallecer y tirar la toalla, porque el techo de cristal está muy cerca y pesa mucho. Pero, como la historia muestra que con el esfuerzo de todas se ha ido desplazando hacia arriba a lo largo de los años, a pesar de todo quiero ser optimista: porque el cristal, al fin y al cabo, por muy grueso que sea, se puede romper ■

Eulalia Pérez Sedeño es Catedrática de Lógica y Filosofía de la Ciencia (UPV/EHU) y Presidenta de la Sociedad de Lógica, Metodología y Filosofía de la Ciencia en España.

# EL PASMO DE LAS CIFRAS

*Un año de cuatro inviernos  
se entreveraban las sombras,  
se entreveraban los sueños  
(Soleá de Isidro Muñoz)*

Por:  
PALOMA ALCALÁ CORTIJO



Las eternas preguntas:  
*“¿Por qué sigue siendo tan evidente la segregación de género en el conjunto del personal científico, después de que hace más de un siglo que las mujeres intentan introducirse en el ámbito de la ciencia?”*

*¿Por qué las mujeres están situadas en los niveles de inferior categoría?*

*¿Por qué la estructura científica se ha opuesto tan reiteradamente a la educación de las mujeres para las carreras de ciencias, al empleo de éstas en los quehaceres científicos y a la evaluación de su trabajo en la ciencia de tal modo que merezcan un reconocimiento público y un apoyo institucional equiparable a los hombres?*

*¿Por qué existe esa diferencia entre las expectativas de las mujeres y la respuesta real de la ciencia?”*

En 1986, Sandra Harding se hacía estas preguntas en su libro *Ciencia y feminismo* revisando el pensamiento crítico feminista de los primeros años

ochenta que se refería a las injustas prácticas educativas, de empleo y de asignación de categoría que padecen las mujeres en el entramado científico. En 1999, *Science*, una de las revistas de mayor prestigio en la comunidad científica internacional, se hace eco de la infrarrepresentación de las mujeres y de su precaria situación al publicar una entrevista con la catedrática de Biología Molecular del Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT), Nancy Hopkins. En el artículo cuenta la lucha que ha emprendido con otras colegas para evidenciar la situación de las científicas en las instituciones de EE.UU. Dicha situación se resume en lo siguiente: el porcentaje medio de mujeres en las 90 universidades y centros más prestigiosos de ese país es de un 12,5% en las categorías “senior” (en Harvard un 5% y en el MIT un 6,2%); reciben una menor remuneración, disponen de menos espacio físico, de menos recursos y están obligadas a una mayor carga docente.

Quince años después, las preguntas de Sandra Harding siguen siendo pertinentes, no sólo en su país sino en el resto del mundo, y además se pueden plantear no sólo sobre el ámbito científico ciencias sino sobre cualquier parcela del conocimiento.

## **La dificultad de la ascensión al cielo de la sabiduría en el panorama español**

En el momento actual, hombres y mujeres parten de una situación similar en el ámbito educativo: las mujeres representan el 50% en la mayoría de las carreras, excepción hecha de algunas científico-técnicas. Se matriculan en los cursos de doctorado en la misma proporción que los varones, y llevan a cabo concienzudamente sus tesis (en el curso 1997-98 el 40% de las tesis leídas eran de mujeres).

Pasemos al siguiente escalón: dedicarse a la investigación. Tomaré como muestra el Consejo Superior de Investi-

Tabla I

### DISTRIBUCIÓN DE LAS MUJERES EN LAS CATEGORÍAS DE PERSONAL INVESTIGADOR DEL CSIC EN LOS AÑOS 1970, 1981, 1993, 1998

	% MUJERES EN CADA CATEGORIA			
	1970	1981	1993	1998
P. Investigadoras	8,0	7,9	11,6	13,2
Investigadoras	24,8	23,1	27,0	24,6
Científicas titulares	21,5	29,3	38,2	36,6
TOTAL	18,9	23,5	29,9	29,5

	% EN CADA CATEGORÍA DEL TOTAL DE MUJERES			
P. Investigadoras	12,1	5,8	7,0	7,2
Investigadoras	52,1	33,2	28,5	22,3
Científicas titulares	35,8	61,0	64,5	70,5
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuentes: 1970 – BOE 16/3/1971. Elaboración propia  
 1981 – Secretaría General del CSIC. Elaboración Concepción Llaguno  
 1993 – Secretaría General del CSIC. Elaboración Josefa Masegosa  
 1998 – CSIC. Elaboración propia

Tabla II

### RESULTADOS CONVOCATORIA PLAZAS CSIC AÑO 2000 (por categoría y sexo)

	TOTAL	Nº de personas		% de cada categoría		% en cada cat. del total	
		MUJERES	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES
Prof. investigador/a	20	1	19	5,0	95,0	1,7	14,3
Investigador/a	32	7	25	21,8	78,2	11,7	18,8
Científico/a titular	141	52	89	36,9	63,1	86,6	66,9
TOTAL	193	60	133	31,0	69,0	100,0	100,0

Fuente: BOE 9 Agosto 2000. Elaboración Paloma Alcalá



gaciones Científicas (CSIC). Se trata de una institución de carácter interdisciplinar dedicada exclusivamente a la investigación y que hasta hace poco tiempo suponía casi el 50% de la investigación pública realizada en nuestro país. Tiene unos 120 institutos de investigación y casi 2.000 personas como personal científico de plantilla. En este organismo existen tres categorías de personal investigador que –ordenadas de menor a mayor rango– son: científico/a titular, investigador/a y profesor/a de investigación.

Echemos un vistazo a la presencia y estatus de las mujeres desde el año 1970 hasta nuestros días. (Ver tabla I)

Seamos científicas, diseccionemos fríamente los datos:

- La presencia femenina tolerada por la democracia en los templos del saber tiene un tope en el 30%; es decir, en la proporción de dos a una. En estas estamos desde hace diez años y no se vislumbran cambios.

- La relación hombre/mujer en cada categoría en el año 1998 era: en la inferior 1,5/1 (se ha reducido a la mitad en los últimos 30 años); en la intermedia se mantiene 3/1 en este mismo periodo; y en la categoría superior es 6,5/1.

- Lo más llamativo de los datos es observar cómo se ha ido distribuyendo el grueso de mujeres en las tres categorías con el paso del tiempo. Mientras que en los años 70 el grupo mayoritario ocupaba la categoría intermedia, en los 90 vemos con asombro que han mermado en

Tabla III

**DATOS CONVOCATORIAS 1999 Y 2000  
PROFESORES/AS DE INVESTIGACION**  
Fecha de nacimiento, sexo y área

	1999		2000	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
CC. Soc. y Humanidades	1944	1935	1941	
Biología y Biomedicina			1953	
			1954	
			1955	
			1958	
Recursos Naturales	1954		1953	1949
	1952		1960	
Ciencias Agrarias	1942	1940	1939	
			1945	
			1956	
Física y Tecnol. Físicas	1958		1947	
	1957		1956	
C. y T. de Materiales	1952		1953	
	1951		1958	
			1949	
C. y T. de Alimentos	1944		1958	
C. y T. Químicas	1954		1939	
	1947		1939	
<b>TOTAL</b>	<b>14 +</b>	<b>2</b>	<b>19 +</b>	<b>1</b>

Fuente: B.O.E. 2 Septiembre 1999  
B.O.E. 9 Agosto 2000

En 1999, las mujeres obtenían el 12,5% de las plazas de profesores/as de investigación, pero al añadir la edad de las candidatas se nos revela una dolorosa evidencia: la media de edad de las mujeres (61 años) es 14 años más alta que la media de sus colegas



la categoría superior, están siendo desalojadas de la intermedia y se agolpan en la base de la pirámide.

**A las puertas del siglo XXI**

El panorama no resulta más alentador si analizamos las cifras de la última convocatoria de plazas para acceder a las categorías del personal investigador (año 2000). (Ver tabla II)

Se consolida más la tendencia a engrosar la base, como no podía ser menos, al no ascender las que ya están y mantenerse la tasa de las que acceden.

Si abandonamos la base de la pirámide y nos fijamos en los puestos de mayor prestigio y poder, al pasmo se suma el escándalo al introducir un nuevo factor discriminatorio en el caso de las mu-

jes, que es el factor edad. (Ver tabla III).

Siguiendo el análisis, cada vez menos frío, nos detenemos en el reparto de plazas por sexo de las últimas convocatorias de profesores/as de investigación. En 1999, las mujeres obtenían el 12,5% de las plazas, distribución aproximada a la existente en esa categoría en el CSIC, pero al añadir la edad de las candidatas se nos revela una dolorosa evidencia: la media de edad de las mujeres (61 años) es 14 años más alta que la media de sus colegas. Dicho de otra manera, llegan 14 años más tarde, si es que llegan.

En el año 2000, el 5% de las plazas corresponde al sexo femenino (en esta convocatoria el 32% de las aspirantes eran mujeres). Si añadimos la variable edad, la candidata elegida (51 años) es

dos años mayor que la media de los hombres. Si se acorta la distancia geriatrica y disfrutamos del éxito en la flor de la vida, pasamos de ser exigüa minoría a la categoría de especie protegida.

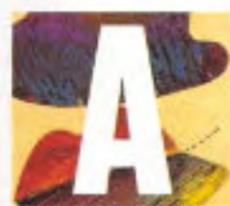
Mirando hacia atrás, y adelante, con ira podemos resumir diciendo que llevamos corroborando con datos una situación injusta más de 15 años, lo que nos lleva a rumiar, más que a plantear, las mismas preguntas con que comenzaba el artículo. Los datos cantan, y no precisamente por bulerías. Desvelan que la metáfora del techo de cristal es sustituible por un pegajoso asfalto que nos deja a ras de suelo y desvelan igualmente que el ritmo de despegue es tal que para las mujeres sabias el tiempo transcurrir en años de cuatro inviernos ■

**El 16 marzo 1999 la doctora María del Carmen Maroto Vela ingresó en la Real Academia Nacional de Medicina. De inmediato y sin quererlo se convirtió en noticia. Era la primera mujer admitida como académica numeraria por esta ilustre institución en sus casi trescientos años de historia.**

## CARMEN MAROTO, ACADÉMICA

*Entrevista:*

M<sup>a</sup> DEL MAR RAMÍREZ ALVARADO



Aunque nació en Madrid, Carmen Maroto vive en Granada desde hace ya muchos años. Doctora en Medicina y Cirugía por la Universidad Complutense y Catedrática de Microbiología de la Facultad de Medicina de la Universidad de Granada, Carmen Maroto transpira simpatía y calidez. Su currículum como investigadora impresiona a cualquiera. Así ocurrió con los insignes académicos que la aceptaron en sus filas probablemente sin darse cuenta de que entre ellos no había habido jamás ninguna mujer. Pero es que sin duda este ámbito de las Academias es un mar de paradojas. Las ocho Academias del Instituto de España aglutinan un total de 320 miembros y de éstos sólo nueve son mujeres. Ella es una de estas “privilegiadas”. Y hablamos de paradojas porque, aunque en general hay poquísimas, dos mujeres se encuentran en la mesa directiva del Ins-

tituto de España, su Presidenta es Margarita Salas, de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, y su Tesorera es María Cascales Angosto, de la Academia de Farmacia.

Carmen Maroto ocupa asimismo un sillón de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Granada y es Jefa del Servicio de Microbiología y Parasitología del Hospital San Cecilio de esta ciudad andaluza. Su vida familiar está determinada también por su profesión. Hace muchos años se casó con un compañero de estudios que hoy es catedrático y académico como ella, el Dr. Gonzalo Piédrola Angulo. De esta unión nacieron tres hijos, dos de los cuales son médicos, tal como era de esperarse. Dice en broma que lleva su amor por la medicina integrado en el genoma.

—Hace poco se cumplió un año de su nombramiento como Académica de la Medicina. ¿Por qué cree que es la única mujer en esta institución?

—Pues no lo sé. Supongo que existirá una serie de razones. De entrada, para poder acceder a la Academia primero se necesita que quede vacante un sillón y, segundo, que ese sillón sea de tu especialidad, con lo cual van disminuyendo las posibilidades. Tercero, hay que reunir un currículum adecuado y, finalmente, hay que salir elegido entre las candidaturas que se presentan a través de la votación nominal y secreta de todos los académicos numerarios. Es una serie de condicionantes difíciles de conseguir. ¿Más para una mujer? Pues sí, indudablemente. Durante mucho tiempo las mujeres hemos tenido dificultad para adquirir conocimientos. Pero yo estoy convencida de que esto es algo que va a dejar de ser noticia como ha sido hasta ahora.

—Usted ha hablado de la “feminización de la medicina”. ¿Cómo ha cambiado el panorama en los últimos años?

—Ha cambiado y va a cambiar más.

Las ocho Academias del Instituto de España aglutinan un total de 320 miembros y de éstos sólo nueve son mujeres



Hemos perdido el concepto de universalidad, el que cada puesto lo ocupe la persona más capacitada, sea de donde sea. Hemos perdido la capacidad de elección del mejor o la mejor para el mejor cargo



En los años sesenta había más o menos un 10% de mujeres estudiando en las facultades de medicina. Ahora, con variaciones, estamos entre el 60% y hasta el 80% de mujeres. Es evidente que de aquí a unos diez años la sanidad va a estar en manos de mujeres. Pero, de hecho, este cambio va a plantear también una serie de problemas a la sociedad que debemos solucionar, porque la incorporación de las mujeres al mercado de trabajo es un hecho incontrovertible que tenemos que asumir. No hay marcha atrás. La mujer ha sido durante siglos la que ha cuidado a las personas enfermas, a los ancianos y a los niños. ¿Quién lo va a hacer ahora? A esto hay que unir que la expectativa de vida es cada vez más larga y que somos el país con menos natalidad de Europa, por lo que hay que desarrollar medidas sociales y políticas que permitan que las mujeres se desarrollen profesionalmente.

–En los últimos años se han registrado casos de profesoras que, aún teniendo una gran experiencia docente e investigadora, han encontrado impedimentos en sus oposiciones a titulares y catedráticas.

–No niego que haya casos aislados. Pero, sinceramente, no creo que en la

universidad sea un obstáculo el ser mujer. Incluso yo diría que la universidad es de los pocos sitios en los que tenemos los mismos derechos y las mismas obligaciones. Yo personalmente no he tenido ningún problema y, si alguna vez no he podido sacar algo, no ha sido por ser mujer, sino porque había mejores candidatos o por la endogamia de la propia universidad. La prueba está en que cada vez hay más mujeres.

–¿A qué se refiere cuando habla de endogamia?

–De alguna manera en este momento las plazas que se convocan en un sitio son para las personas que están ahí. Hemos perdido el concepto de universalidad, el que cada puesto lo ocupe la persona más capacitada, sea de donde sea. Hemos perdido la capacidad de elección del mejor o la mejor para el mejor cargo. Todos estamos de acuerdo, pero nadie parece capaz de solucionarlo.

Los discursos de ingreso como Académica de Carmen Maroto son bastante originales. Cuando entró en la Academia Nacional habló sobre “el bien y el mal” en el ser humano y en los microorganismos. “Microorganismos: arte y literatura” fue por ejemplo el título del

que leyó el día de su recepción en la Academia granadina. El recorrido por este vínculo que establece Maroto es fascinante: Byron, Nietzsche, Schumann o Schubert infectados de *Treponema Pallidum* o sífilis, la *Yersinia Pestis* o peste y su influencia en la creación de *El Decamerón* de Boccaccio, la tuberculosis padecida por Chopin, Kafka, Manuel de Falla, Miguel Hernández, etc. Petrarca amó intensamente a Laura, que murió de peste y, así, un pequeño bacilo de 0,1 por 3 micras fue el responsable de algunos de los más bellos sonetos de amor que se han escrito. “el mundo piensa –apunta Carmen Maroto– que las bacterias y los virus son terribles porque son responsables de las patologías y, de una forma más directa, de la muerte. Sin embargo, la vida en la tierra se desarrolla como consecuencia de la acción de microorganismos”.

Carmen Maroto se mueve a sus anchas en este campo de la vida que no podemos captar a simple vista. Sus líneas de investigación se orientan al estudio de los virus de transmisión hemática, es decir, por sangre. “Los más importantes son los virus que ocasionan distintos tipos de hepatitis y el VIH –explica–. Des-



FOTO: JUAN MANUEL NESTÉ

## Mantener el equilibrio entre la faceta profesional y familiar, ha sido lo más difícil para mí

pués tenemos una línea que investiga la *Chlamydia*, una bacteria que produce neumonía y que últimamente se está relacionando con procesos no infecciosos sino crónicos como puede ser infarto de miocardio, patologías vasculares, etc.”

–Usted ha señalado que había tenido que demostrar muchas más cosas de las que eran necesarias. ¿Qué ha sido lo más difícil para Carmen Maroto?

–Cuando me preguntan cuáles son los retos de las mujeres del siglo XXI siempre digo que mantener el equilibrio entre su faceta profesional y familiar. Esto ha sido lo más difícil para mí.

–Es sorprendente cómo ha podido compaginar tanta actividad... tres hijos, oposiciones, actividad investigadora, más

de doscientos artículos en revistas científicas. ¿Qué aconsejaría a las chicas jóvenes que se están “iniciando” en el mundo de la ciencia?

–Primero que se formen, que estudien, que adquieran conocimientos. Sólo a través del conocimiento se llega a la libertad; sólo se es libre cuando se conoce, cuando se sabe. Pero, por supuesto, hay que prescindir de muchos ratos libres.

Carmen Maroto considera que el gran problema en este sentido es que “los hombres colaboran, pero no se responsabilizan, que no es lo mismo. Y eso los que ayudan. Te dicen ¿pongo la mesa?, ¿hago el desayuno?, ¿voy al supermercado?, pero pocos saben si hay suficientes calcetines en el tercer cajón o si en la nevera hay queso rayado. Estoy diciendo pequeños detalles, pero que son los que hacen marchar una casa. Sin embargo, eso va cambiando. Por ejemplo, nuestros MIR (médicos residentes), que suelen hacer parejas y se casan, tienen guardias lo mismo ellos que ellas... y los chicos es-

tán espabilando, ya lo creo que sí”.

En el futuro nuestra primera Académica se ve llena de proyectos e ilusiones. “Sigo con la misma vida que llevaba antes –comenta–, pero mucho más agitada, me requieren en más sitios, tengo más responsabilidades”. Uno de sus próximos viajes será para deliberar sobre los Premios Príncipe de Asturias, ya que es miembro del jurado. Desde el punto de vista humano dice haber cumplido uno de sus mayores anhelos: ser abuela. “El tener un ser nuevo alrededor es algo absolutamente tierno que me ha llenado de un amor que no tenía. Es muy enriquecedor”.

Carmen Maroto leyó una vez la frase de una escritora americana a la que le preguntaban cómo luchaba contra las arrugas. La respuesta fue muy simple y contundente: “procuro rellenarlas con inteligencia”. Esto es lo que ha hecho María del Carmen Maroto Vela con su vida. Por ello, si acaso hay algunas pequeñas líneas surcando su rostro apenas se le notan ■

## EL SABER Y LA AUTORIDAD: OLVIDO Y SILENCIO

Por:  
ALICIA MIYARES



Enfrentar el tema del saber me sitúa en la perplejidad. Cuando busco las voces femeninas del pasado sólo encuentro adjetivos: míticas, visionarias, profetisas, enclaustradas, histéricas, banales, charlatanas, voluptuosas, pérfidas, marisabidillas, lujuriosas, inmorales, irracionales... Nada sé de las palabras y vidas de las mujeres reales y significativas que han dado pie a esas adjetivaciones, porque, todo hay que decirlo, el saber no adjetiva porque sí. Adjetiva en positivo cuando quiere pintar la realidad y en negativo cuando quiere destruir lo que lleva camino de ser real. Contra el saber apenas si sirven los hechos si el saber no los admite como suyos. Y son muchos los hechos que el saber no quiere como suyos: todas las vidas, obras y creaciones de las mujeres.

Podría alzarme sobre ese oscuro pasado afirmando que el primer principio de realidad es uno mismo, nuestra individualidad. Pero bien sé que la realidad se construye más allá de uno/a mismo/a; el pasado, el presente y el futuro no depende de lo que cada uno de nosotros somos, sino de lo que cada uno/a de nosotros/as es capaz de aportar al saber común y de aquello que reconocemos como autoridad. El saber y la autoridad legitiman lo que somos. Son principios de realidad más estables y perennes que la invocación del yo. Estos seguros principios dibujan lo que el mundo ha sido, lo que es y por donde debe transcurrir en el futuro. De ahí que la primera paradoja a la que nos enfrentamos las mujeres sea lograr que el saber y la autoridad nos concedan carta de individualidad.

Reconocer la sabiduría es reconocer que quien la detenta posee un principio de realidad que va más allá de uno mismo y nos afecta a todos como especie. Y es esa construcción del mundo la que se nos ha negado a las mujeres, nuestra individualidad ha sido troceada porque, como "recién llegadas", se nos recuerda siempre que hemos sido invitadas a un banquete, no que nosotras somos las anfitrionas del banquete. Y este saber que he heredado sería pasado, pasado tenebroso del saber, si no llegara hasta el presente. Compruebo que el saber sigue adjetivando: a nuestra formación se responde con que no damos "el perfil", a nuestra exigencia de visibilidad con que somos ambiciosas, a nuestra petición de honores con que no somos lo suficiente eminentes. Y es que la sabiduría construye mundo y ¿qué mundo puede ser un

mundo de mujeres y varones? Esta pregunta viene a ser para los "sabios varones" como la pregunta metafísica por los atributos divinos, inefable...

El saber, así pues, no se valida con saberes "esotéricos", sino con la autoridad. Y al referirme a la autoridad he de sumar a la perplejidad la impotencia. Si como comenté apenas me reconozco en las voces que han pasado a ser saber, los hechos del poder y la autoridad convierten el saber de las mujeres en tentativo. Mientras que el saber de los varones es acumulativo y se convierte en el "saber", el de las mujeres es distributivo y se convierte en "peculiar". La autoridad se confabula para que las mujeres tengamos que empezar siempre de cero: un siglo tapa otro siglo, un personaje femenino vela una vida anterior, un hecho reciente nos hace olvidar hechos del pasado similares. La autoridad da audiencia y quita audiencia convirtiendo el saber en realidad. Expurga lo que de un siglo nos ha de llegar, crea la galería de ilustres de acuerdo a unos criterios diseñados previamente, convierte una situación en pertinente o impertinente. Y así es como la criba histórica no considera relevantes las aportaciones de las mujeres, y así es como la galería de ilustres se convierte en fratria, y así es como las situaciones de las mujeres, por lo general, son impertinentes.

Cuando comprobamos los resortes de la autoridad un escalofrío recorre el cuerpo de las mujeres, pues nos miramos en un espejo que no nos devuelve nuestra imagen. La autoridad, por regla general, maquilla la naturaleza del poder y barniza la realidad. La autoridad contribuye a legitimar los actos del poder mediante argumentos morales o estéticos; contribuye también a legitimar los actos de resistencia al poder, que también es poder como señala Amelia Valcárcel, mediante argumentos morales o estéticos. En último extremo la autoridad compacta y homogeneiza la realidad. Pero curiosamente cuando tiene que pronunciarse sobre las mujeres calla: silencia aquellos actos de poder que atacan la libertad e igualdad de las mujeres; silencia también los actos de resistencia de las mujeres contra ese poder. La autoridad, que así calla, debe considerar, en último extremo, que ni es poder lo que se haga con las mujeres y ni es poder lo que las mujeres hagan. La autoridad, en definitiva, no parece sentirse obligada a incluir dentro de la realidad, la situación real de las mujeres ■

El saber no quiere como suyas: todas las vidas, obras y creaciones de las mujeres.

## APOYO A LA DECLARACIÓN DE LOS DERECHOS FUNDAMENTALES DE LAS MUJERES AFGANAS

La más extrema violación de derechos humanos en el mundo ha sido brutalmente instaurada por "mandato oficial" en Afganistán, bajo el control de los talibanes. Durante casi veinte años la existencia de las mujeres en este país ha sido degradada; no obstante, desde 1994, el régimen de la milicia talibana ha ido oficialmente arrebatando a las mujeres el derecho a la educación, al trabajo, a la salud, así como a la libertad de movimiento, convirtiéndolas prácticamente en prisioneras en sus propias casa. Es la situación más extrema de destitución moral y material.



El día 28 de junio de 2000, unas cuatrocientas mujeres afganas de todas las regiones de la nación, se reunieron en Dushambe (Tajikistán) para crear y promulgar la "Declaración de los Derechos Fundamentales de las Mujeres Afganas". Con este documento se reafirman y demandan sus derechos, tanto los reconocidos en la Constitución afgana, como los concedidos para todas las mujeres por numerosas convenciones y declaraciones internacionales.

Solicitamos que Ud./Uds. hagan todo lo que esté en su poder para intervenir con sus propios representantes políticos, grupos internacionales políticos y sociales; para exigir a las Naciones Unidas, a Parlamentos y a todas las demás organizaciones internacionales de derechos humanos o de paz:

1. Integrar esta Declaración como parte del proceso para una paz justa, honrosa y duradera para Afganistán (con inclusión próxima en su Constitución). Creemos que sólo de esta manera, tragedias futuras se podrán evitar.
2. Presionar a Pakistán, cuyo apoyo militar, político y financiero hace posible el régimen talibán.

La historia reciente ha demostrado que regímenes totalitarios y dictatoriales, como el de los talibanes, se mantienen en el poder sólo si el resto del mundo permanece callado e inerte. No dejen Uds. que su silencio permita que esta violación de los derechos humanos cause más muertes, exilio y destrucción.

Información: "ens movem". Apartado de Correos 89089, 08080 Barcelona (España). Telf. 93 322 89 49. Móvil 639 711 234. Fax 93 317 83 86.

E-mail: [ensmovem.ong@ictnet.es](mailto:ensmovem.ong@ictnet.es)



“Estamos en el pensamiento único y estar en el pensamiento único es algo que se acerca seguramente a estar en el pensamiento cero”

José Saramago nació en 1922 en una aldea de Ribetejo, en el corazón más profundo de Portugal, en el seno de una familia de labradores y artesanos. Inicia su carrera literaria en 1947, mientras trabaja como administrativo en una Caja de Pensiones. Ya en 1939 había terminado sus estudios medios, pero las dificultades económicas le impidieron proseguir los universitarios. Trabaja como traductor, asesor editorial, corrector y periodista. Publica algunos libros que anticipan lo que va a ser su obra fundamental a partir de 1975. José Saramago, entonces notable periodista y militante conocido en el Partido Comunista portugués, se quedó sin trabajo, paradójicamente con el triunfo de la Revolución o, por decirlo mejor, de la post-Revolución. Fue entonces cuando se convirtió en escritor profesional.

## “DETÉNGANSE a PENSAR”

**E**l Premio Nobel se ha convertido en sus cien años de existencia en uno de los galardones más apreciados en el mundo de las ciencias y las artes. No se mira igual a quienes reciben este prestigioso reconocimiento; parece como si una varita mágica les cayese encima, cargada de un brillo enigmático que marca un antes y un después en sus obras y en sus vidas. Pero no es ésta la sensación que tenemos cuando hablamos con José Saramago, el primer portugués distinguido con el Premio Nobel de Literatura, un hombre afable, conocido por sus opiniones tajantes y sus puntos de vista iconoclastas. José de Sousa, verdadero nombre del escritor, ha demostrado que sigue viviendo en la tierra, accesible y generoso, tan humano y comprometido como siempre, inconformista y luchador, denunciando sin descanso las injusticias que ve a su alrededor.

“El hombre más sabio que he conocido en toda mi vida no sabía leer ni escribir”, con estas palabras referidas a su abuelo Jerónimo comenzaba su brindis en la cena oficial ofrecida por la Academia Sueca en la entrega de los Premios Nobel, donde recordó además la celebración de los cincuenta años de la Declaración de los Derechos Humanos con afirmaciones como ésta: “Las injusticias se multiplican, las desigualdades se agravan, la ignorancia crece, la miseria se expande. La misma esquizofrénica humanidad capaz de enviar instrumentos a un planeta para estudiar la composición de las rocas, asiste indiferente a la muerte de millones de personas a causa del hambre. Se llega más fácilmente a Marte que a nuestros semejantes.” Ante más de mil invitados, grandes

personalidades del mundo de las fianzas y la intelectualidad, Saramago dio muestras de su humildad y compromiso con un discurso que rompió las reglas de lo previsible cuando añadió: “Con todo lo que gastamos en actos como éste se podría hacer en África un montón de proyectos para el desarrollo”.

Éstas y otras palabras pronunciadas en defensa de los derechos humanos recibieron la crítica de ciertos sectores, aunque Saramago, además de hacer oídos sordos, cuenta con satisfacción que al volver a su mesa la reina de Suecia le dijo en voz baja: “Alguien tenía que decirlo”.

En dicha cena oficial, la española Pilar del Río, esposa de Saramago, lució un vestido en el que llevaba bordadas las palabras “Miraré a tu sombra si no quisieras que te mire. Quiero estar donde estará mi sombra, si allí estuvieran tus ojos”, extraídas del libro del escritor *El evangelio según Jesucristo*.

**—Han pasado dos años desde que recibiera el Nobel y comenzamos el 2001 con la presentación en España de *La caverna*, su primera novela después de alcanzar el reconocido galardón. ¿Se ha sentido condicionado ante la expectación generada?**

—El Premio Nobel no me ha intimidado, y he escrito esta obra con total libertad de espíritu. Yo no conozco el sentimiento de triunfo porque nunca tuve en mi vida la ambición de triunfar. El ser un autor conocido y reconocido, con un premio Nobel, obras traducidas a más de veinte idiomas y millones de lectores en el mundo no me hace tener un sentimiento de triunfo, sino de mayor responsabilidad.

“Yo estoy a favor de medidas como la propuesta por José Bono de publicar el nombre de los criminales, porque puede ser una forma de disuadir a los potenciales asesinos”



–*La caverna*, que narra la historia de un sencillo alfarero que lucha contra un gigantesco centro comercial, tiene como telón de fondo el mito de la caverna de Platón, donde unos prisioneros encadenados miraban las sombras proyectadas en una pared y pensaban que era la realidad. ¿Eso es lo que nos está pasando hoy en día?

–Estamos rodeados, asediados por imágenes que al mismo tiempo que sirven para decir “esto es la realidad”, borran esa realidad, se interponen entre nosotros y ella. Es la situación que estamos viviendo actualmente con la televisión, los videojuegos. Salvando las distancias, se parece mucho a lo que Platón describe: personas que dentro de la caverna ven sombras y creen que esas sombras son la realidad. Pero mi novela no es una interpretación del mito platónico.

–*Aunque sólo sirva de anécdota, es paradójico que el día que presentó su novela en un hipermercado de Coimbra, fue el tercer producto más vendido en ese centro comercial. ¿Por qué un hipermercado?*

–La ausencia de comunicación es total en un centro comercial, donde la persona que compra no necesita intercambiar ninguna frase con el dependiente, a diferencia del diálogo inevitable que se establece en una tienda pequeña. Aparte de este hecho, un centro comercial es hoy día uno de los espacios públicos del mundo actual que ha desplazado a las plazas o los jardines como lugares de reunión. Uno allí se siente seguro, a salvo, ni siquiera hay que comprar, lo principal es que estés allí, que te acostumbres a encontrar en ese lugar la posibilidad de que todos tus deseos pueden ser satisfechos. El gran centro de la novela apenas tiene ventanas, es como una caverna en cuyo interior todo es a la vez real y virtual. Yo no tengo nada contra este tipo de establecimientos, pero sí contra una forma de espíritu autista de consumidores obsesionados por comprar.

Hablar con Saramago nos lleva más allá de la literatu-

ra. Su compromiso político y social, sus críticas sin concesión a la globalización económica y al capitalismo acaban surgiendo en la conversación. Este militante del Partido Comunista afirma que “la globalización fabrica excluidos”, que estamos ante “una de las caras más feroces del totalitarismo”.

–*Frente a la situación que usted describe, ¿la única salida es la rebelión?*

–En la novela se cuenta la situación que vive un alfarero viudo al que un día la gente de la ciudad decide dejar de comprarle sus piezas artesanas para hacerlo en el inmenso centro en el que compran y viven. El ser humano se ha vuelto descartable. La lógica de las empresas pone por encima de todo el lucro, y el lucro es implacable, no se detiene ante consideraciones éticas o sociales. La ignorancia se está extendiendo de forma aterradora y la explotación ha alcanzado unos niveles diabólicos. El poder económico ha suplantado al poder político, a la cultura. A esto no se puede hacer frente con la apatía y la indiferencia, hay que poner en marcha la conciencia crítica, la capacidad de indignación y el inconformismo. Debemos ser conscientes de lo que está pasando e intervenir. Estamos en el pensamiento único y estar en el pensamiento único es algo que se acerca seguramente a estar en el pensamiento cero. Quieren que no hagamos preguntas y que no discutamos bajo la amenaza del despido, de perder a la familia. Ése es el nuevo totalitarismo, y me impresiona la indiferencia de la gente.

–*Usted dice que las personas no hemos aprendido a vivir juntas y que cualquier motivo sirve para eliminar al otro cuando se vuelve incómodo ¿piensa que esto es lo que está ocurriendo cuando una mujer es asesinada por su compañero?*

–En el fondo, se trata de la violencia del poder, que puede manifestarse de muchas formas, que pueden ir desde la reestructuración y fusión de empresas con la consecuente pérdida de empleo de miles de personas al asesinato de mu-



jeros por parte de sus compañeros. En el caso de las mujeres que mueren asesinadas, no sé lo que ocurre en España, donde no pasa una semana en la que no haya víctimas. No sé si es que hay hombres que se sienten incitados al conocer las noticias de otros que han matado a sus mujeres. No tengo ninguna explicación, pero no hay que olvidar que la familia es el lugar por excelencia de todos los conflictos. Yo estoy a favor de medidas como la propuesta por José Bono, el Presidente de la Comunidad de Castilla-La Mancha, de publicar el nombre de los criminales, porque podría ser una forma de disuadir a los potenciales asesinos. Por otra parte, creo que hay que ofrecer más protección a las mujeres, facilitarles defensa legal y acogerlas en situaciones dignas para que se liberen de esa pesadilla.

“Existe una total incompatibilidad entre la globalización económica y el cumplimiento de los derechos humanos”

—¿Es compatible la globalización con la dignidad del ser humano?

—Debemos ser conscientes de que existe una total incompatibilidad entre la globalización económica y el cumplimiento de los derechos humanos. En el siglo XXI se sabrá quién gana la batalla, aunque, afortunadamente, nunca hay victorias ni derrotas definitivas. Si podemos tener una idea de lo que viene en función de lo que ya hay, nos esperan días preocupantes.

Éstos son sólo algunos retazos del pensamiento de una persona que ha hecho de las letras su principal herramienta para lograr un mundo más justo, para incitar al ser humanos a reflexionar, a resistir. Este pensamiento unido a la genialidad de su pluma le ha valido el premio más soñado por los escritores y escritoras, aunque la gloria literaria, que es en la única que cree José Saramago, la alcanzó mucho antes de que la Academia Sueca le anunciase que había ganado el Premio Nobel ■

*Entrevista:*  
ROSA SIVIANES  
*Fotos:*  
REMEDIOS MALVÁREZ



# Género Homo

Por  
ÁNGELES DE IRISARRI

**E**l hombre es un compuesto magnífico de cuerpo y alma. El cuerpo ocupa un lugar en el espacio, pues es palpable; además es caliente, porque por él circula una sustancia roja llamada sangre.

Los dos géneros que componen la especie: hombre y mujer, son fisonómicamente muy parecidos, salvo que las mujeres tienen unos bultos en el pecho y sustanciales diferencias en el aparato reproductor, y los hombres unos colgajos en la entrepierna, pero ambos tienen cabeza, tronco y extremidades.

Cuando el hombre o la mujer nacen son iguales a los demás miembros de la especie, pero conforme crecen, se tornan desiguales. Esto es porque lo referente al cuerpo es obra de unos padres, de un hombre y una mujer, de unos abuelos, otros hombres y otras mujeres, así prácticamente hasta el infinito, o para ser más exactos, hasta la aparición del primer ser humano en la superficie de la tierra.

Además, que este hombre y esta mujer, hacedores de una vida, traen sus genes, es decir, su herencia, proveniente de otros genes de sus antepasados, y la transmiten tanto la suya propia como toda la anterior.

Cierto que el legado se atrofia o mejora, según los casos o la coyuntura. La coyuntura está relacionada con la caída de las lluvias, que deben ser suficientes pero no exageradas, con la producción de bienes de equipo y productos manufacturados, con la planificación y ejecución de infraestructuras y con el uso que se haga del dinero de todos y, una vez satisfechas las necesidades primarias, con el reparto que se lleve a cabo de ciertos bienes espirituales como la educación y la cultura. Porque el hombre y la mujer nacen bebés, es decir, criaturas minúsculas e incapaces de valerse por sí mismas. Han de aprenderlo todo, y unas aprenden más y otras menos, y otras no llegan a aprender casi nada a causa de la coyuntura medioambiental,



ILUSTRACIÓN: ESTHER MORCILLO

social o familiar, o sencillamente porque no quieren.

El cuerpo humano, al igual que el de otros seres animados o inanimados se corrompe, según Santo Tomás de Aquino, *per se* o *per accidens*. La corrupción *per se* responde a la enfermedad y al envejecimiento, en consecuencia es connatural a la naturaleza humana. La destrucción *per accidens* sobreviene cuando se produce una serie de circunstancias concatenantes o desencadenantes del accidente, que es ajeno a la persona, aunque ciertamente lo pueda propiciar con su ignorancia o inoperancia. Pero el hombre tiene también un alma, que no se ve ni ocupa lugar, al parecer. Cuerpo y alma constituyen la esencia del género homo, es decir, del hombre y de la mujer, que es uno,

una, un individuo, único además, con su cuerpo, alma, carne, huesos, entrañas, curvas y bultos, que, mira, le son consustanciales.

Y vaya, que en la sociedad occidental al cuerpo se le da bastante importancia, se somete a tratamiento, se cuida, se mima, se cura cuando es menester, cuando es posible, pero el alma anda muy olvidada. Y eso que, precisamente, el alma racional distingue al género homo de otros animales... Quizá por este descuido, personal y comunal, hay por ahí muchas almas de hiena, muchas almas de cántaro y otras que más parecen perdidas en un melonar... Y, mira, que en el alma radica el espíritu de la persona, pues que merced a ella entiende, quiere, actúa, siente, llora, ríe, pero no se la cuida desde las administraciones públicas, que se conforman con el día a día, ni por el propio sujeto que no pide nada para ella, que a menudo la ignora, quizá porque no se ve ni se toca ni se habla apenas de ella ■

Ángeles de Irisarri es colaboradora habitual en prensa y radio. Como novelista y cuentista ha ganado diversos premios literarios, entre ellos el Lumen.

## Visiones de ARTistas COntemporáneas



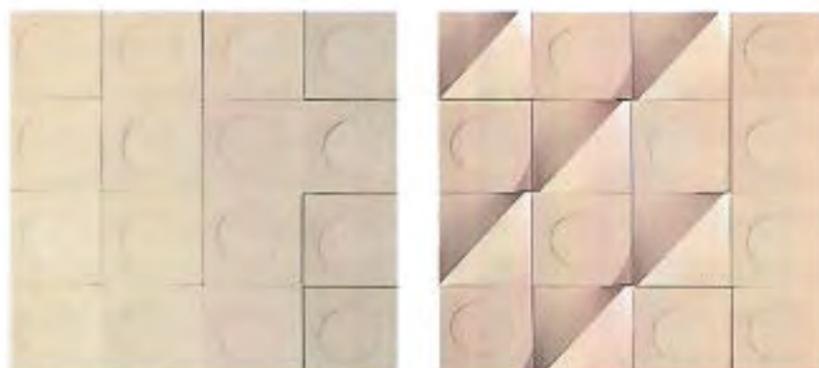
Las mujeres han sido ignoradas en muchas historias, y la artística no ha sido menos. Basta con pasear por los museos para darnos cuenta de que escasean los nombres femeninos en los espacios reservados a la autoría. Durante muchos siglos, prácticamente la única presencia de mujeres se ha manifestado dentro del propio cuadro, como "objetos" de la mirada masculina, y no como sujeto y creadora. Pero ha sido sobre todo en la última década, especialmente en el ámbito del arte contemporáneo, cuando no sólo se ha reconocido el papel de las mujeres artistas, sino que su discurso se ha considerado imprescindible para entender el arte actual.

*Por:*  
**ROSA SIVIANES**

"Arco es una referencia cada vez más internacional, es la oportunidad de medimos de tú a tú con otros países. España está despertando en el arte contemporáneo, pero la asignatura pendiente sigue siendo el coleccionismo internacional"



Pilar Albarracín:  
*Musical dancing spanish doll.*



Maria Caro: *Vértices como escondites.*

La Feria Internacional de Arte Contemporáneo, Arco, que el pasado mes de febrero cumplió su vigésima edición, se ha convertido en el escaparate internacional donde cada año se reúnen artistas, galeristas, la crítica y demás amantes del arte del siglo XX. Esta edición hemos encontrado a una serie de jóvenes artistas andaluzas que han irrumpido en el mundo del arte sin ningún tipo de trabas ni complejos, y que bien desde nuestra comunidad o fuera de ella, han apostado por hacer de su vocación su medio de vida.

A lo largo de estas páginas algunas de ellas nos hablan de su trabajo, de las aportaciones que hacen las mujeres al arte contemporáneo y de su visión acerca del momento que atraviesa este género.

Para Pilar Albarracín, éste es el cuarto año que acude a Arco, una feria con un fuerte carácter comercial que, en su opinión, brinda la oportunidad de dar a conocer la propia obra y ver cómo trabajan otras y otros artistas. "Es un punto de encuentro al que es importante acudir con una buena obra, pero el simple hecho de estar presente de forma ineludible puede ser contraproducente si no tienes a tus espaldas una trayectoria continuada", declara una artista que en estos momentos encuentra en la *performance*, la fotografía, el vídeo o las instalaciones los medios de expresión que mejor se adaptan a sus necesidades creativas; aunque añade que la técnica no es lo trascendental, pues lo importante es implicarse en la realidad que nos ha tocado vivir y hacer una crítica social y política de ella, eso sí, tratada en clave de humor. "Trabajo temas relativos a las mujeres porque las obras nacen de mí. Yo estoy con las minorías, en contra de la crueldad, de la falta de respeto, en contra de la violencia de género. No creo que exista un arte de mujeres como tal, pero sé que una parte de mi trabajo la entienden y disfrutan más las mujeres".

Aunque no considere que haya un arte de género, Albarracín apunta que las mujeres son mucho más intuitivas en la forma de relacionarse con el medio y, en este sentido, las obras de las artistas le parecen más reales, más cercanas.

Maria Caro es otra de las creadoras andaluzas que ha estado presente en la Feria Internacional de Arte Contemporáneo. "Cuando en 1999 fui por primera vez a Arco, recién salida de la facultad de Bella Artes, era como un sueño hecho realidad, como llegar a la meta. Luego desmitificas, y aunque conoces cómo trabajan otras personas, te das cuenta de que el arte es una cosa y el mercado del arte otra, y que es necesario conocer ambas".

La artista confiesa que hay quien dice que su obra es muy

femenina y que con sólo verla se adivina que pertenece a una mujer. Reconoce que esta afirmación le extraña, aunque por otra parte, piensa que las mujeres hemos atravesado historias similares y que nos enfrentamos al mundo y a la vida de forma diferente a los hombres, lo que justificaría ese "sello de género".

Las técnicas que utilizan las artistas contemporáneas son muy variadas y, como confiesan algunas de ellas, lo verdaderamente importante es expresar con total libertad de medios las inquietudes y los deseos. Un recorrido por los stands de la Feria nos revela una cierta tendencia por las nuevas tecnologías, por ocupar el espacio con todos los medios técnicos al alcance: vídeo, fotografía, sonido, luces...

Uno de los últimos trabajos de otra de las artistas andaluzas que no ha faltado a esta cita anual, **Angustias García**, ha girado en torno a la violencia de género, para lo cual ha tomado como referencia la figura de la artista del siglo XVI Artemisia, utilizando fotografías, proyecciones con linternas mágicas y pistas de sonido. Pero la autoría de esta obra, y del resto que componen su carrera artística, corresponde tanto a Angustias como a Isaías Griñolo, su compañero de creación. "En nuestro trabajo no hay concepto de autoría, sino de confrontación. Dejar de pensar en singular es enriquecedor".

Presente en Arco desde 1995, declara que esta feria representa en cierto modo la parte frívola del arte, pero supone la oportunidad de entrar a formar parte de colecciones, de que conozcan tu obra, aunque no sea éste el marco ni el momento más adecuado para apreciar el arte.

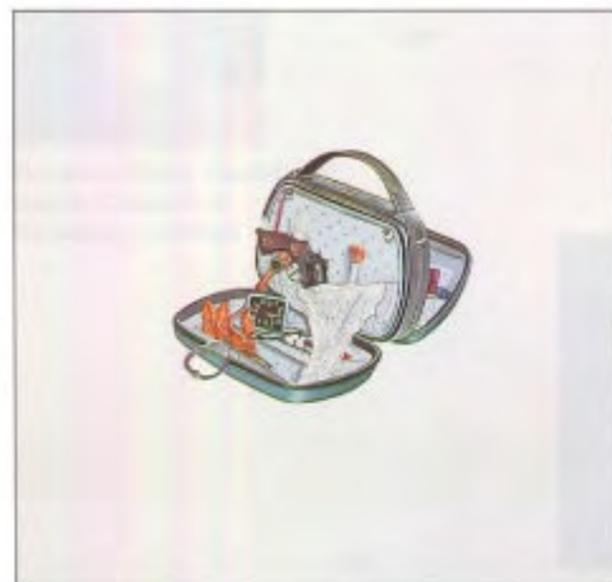
También **Nuria Carrasco** viene participando en este evento desde hace varios años, resaltando su importancia como punto de encuentro entre personas venidas de todo el mundo con un interés común. A lo largo de esta década, Nuria destaca la incorporación cada vez mayor de mujeres artistas, y considera que hoy en día es equiparable la presencia de ambos géneros, aunque las mujeres aportan un punto de vista imprescindible.

Para **Mar García Ranedo**, que acudió por primera vez a Arco hace ahora tres años, existe un arte de mujeres en la medida en que buena parte de la producción artística actual refleja las situaciones que se generan en los propios ámbitos de la existencia y de la experiencia. "Quizá por eso la obra debe cuestionar arquetipos de toda índole y abordar procesos de construcción y deconstrucción de la propia identidad. En este aspecto, la experiencia femenina contribuye a la deconstrucción de estos estereotipos tan marcados socialmente. En esta línea, me interesa mucho las obras



Angustias García: *Barrio Triste*.

"La obra debe cuestionar arquetipos de toda índole y abordar procesos de construcción y deconstrucción de la propia identidad"



Mar García Ranedo: *Pequeño museo*.

“Las artistas tratan los temas tradicionales desde una perspectiva diferente, destruyendo los estereotipos clásicos que se han considerado indicadores de la identidad femenina. No ha sido una cuestión de invertir los roles, sino de reivindicar la capacidad de elección”



Cristina Cañamero:  
*Pasando de largo ante la gran obra maestra y  
El día más feliz de mi vida*



La galerista  
Juana de Aizpuru.

de Martha Rosler, Marina Abramovic o Eulalia Valldosera”.

En su trabajo, García Ranedo se apropia de ciertos significados que socialmente siguen adscritos o se le presuponen a las mujeres, que habitualmente han sido asociadas a roles privados, estéticos o afectivos, para a continuación cuestionarlos a través de un juego irónico.

También la experiencia de Arco para Cristina Cañamero ha sido muy gratificante, sobre todo teniendo en cuenta que es la primera vez que está presente y que ha vendido dos obras. “Es importante estar en Arco, porque si no vas, es como si no estuvieras, pero reconozco que hay mucho esnobismo y un fuerte componente social en el que si quieres participar tienes que pagar más de tres mil pesetas”.

Cristina Cañamero se muestra indecisa a la hora de considerar si hay o no un arte de género, aunque tiene claro que existe un cierto lenguaje en común, temas afines, y añade que suele pintar mujeres, que son más misteriosas y tienen más cosas que decir.

Muchas de estas artistas han estado presentes en Arco con galerías que están dirigidas por mujeres, quienes a lo largo de estas décadas vienen realizando una labor realmente importante en el reconocimiento y promoción de la mujer en todas las facetas artísticas. Una de ellas es Juana de Aizpuru, que durante ocho años ha ocupado la dirección de esta Feria. “Arco es una referencia cada vez más internacional, es la oportunidad de medirnos de tú a tú con otros países. España está despertando en el arte contemporáneo, pero la asignatura pendiente sigue siendo el coleccionismo internacional”.

Con respecto a la presencia femenina, la galerista expone que antes las mujeres estaban más cohibidas, pero la vanguardia fue rompiendo barreras, y en el arte contemporáneo ya no hay barreras que romper. “Están tan preparadas como sus compañeros, y con las mismas ambiciones. Hace varias décadas, difícilmente el trabajo era lo primero para ellas, pero hoy en día incluso deciden no tener descendencia y enfocar su vida hacia lo que es su vocación, pues sienten deseos de triunfar”.

La galerista Magdalena Belloti es otra de las veteranas de Arco, a la que acude desde hace 18 años ininterrumpidamente. “Son muchas las artistas que han entrado con fuerza en este espacio, sin complejos y rompiendo tabúes. Mujeres como Ángeles Agrela incorporan en sus obras la costura y el bordado, otras utilizan el encaje de bolillos, lo que supone un componente revulsivo y reivindicativo bastante interesante”.

Belloti piensa que si bien las mujeres se han ido incorporan-



do a todos los ámbitos profesionales, en lo que se refiere al arte contemporáneo han encontrado menos barreras y más posibilidades de progresar.

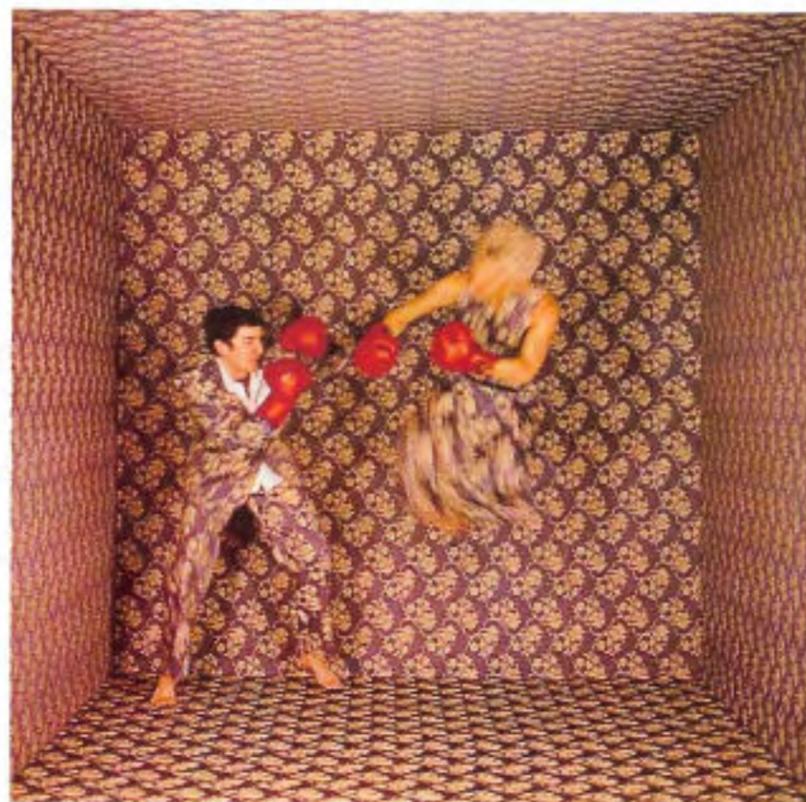
Las artistas contemporáneas se han atrevido a transgredir los tópicos, han subvertido códigos, y tratan los temas tradicionales desde una perspectiva diferente, destruyendo los estereotipos clásicos que se han considerado indicadores de la identidad femenina. No ha sido una cuestión de invertir los roles, sino de reivindicar la capacidad de elección.

El arte, y en concreto el arte contemporáneo, ha sido como una isla en la que al parecer las mujeres se han movido con mayor libertad y menos barreras que en otros ámbitos públicos. Las artistas entrevistadas afirman que no se han sentido discriminadas por cuestión de género. Por el contrario, todas hablan de una cierta "limitación geográfica" con respecto a la comunidad andaluza, donde tampoco existe una cultura del coleccionismo, aún menos del arte contemporáneo. Algunas, como Pilar Albarracín, han optado por irse a vivir a Madrid, al igual que Magdalena Belloti, que el próximo mes de septiembre abrirá una nueva galería en la capital. Otras opinan que hoy en día no es tan importante trabajar desde uno u otro lugar, aunque saben que es imprescindible mantener contactos más allá de nuestra región.

El Área de Cultura de la Diputación de Málaga ha acudido este año por primera vez a Arco, siendo además una de las pocas instituciones presentes en este evento. **Montserrat Reyes**, diputada de este organismo, expresa la importancia de dar a conocer a las y los artistas de la provincia fuera de la comunidad. Con el nombre de "Málaga Territorio Transversal", se ha presentado la vanguardia artística malagueña, reservando parte del stand a la generación del 27.

Esta Diputación, que cuenta con fondos muy importantes de arte contemporáneo, destina desde el pasado año una partida de los presupuestos para comprar obras en Arco y ampliar su fondo, cuyos pilares básicos son el arte contemporáneo, el arte de género y la temática andaluza.

De la primera edición de Arco a ésta muchas cosas han cambiado. Si hasta el siglo XX se han atrevido a escribir la historia del arte en masculino, a través de esta Feria Internacional de Arte Contemporáneo hemos podido comprobar que hoy en día no es posible tomar el pulso a la realidad artística sin la presencia de nombres de mujeres que ya forman parte de esa historia escrita ■



Ángeles Agrela: *Desaparecida en combate*



Montserrat Reyes, diputada del Área de Cultura de la Diputación de Málaga

**E**n algunas ciudades han surgido en los últimos años grupos de hombres que se preocupan por las problemáticas de la condición masculina en nuestros días. Cada uno es diferente de los demás en sus motivaciones precisas, sus dinámicas internas y sus propósitos. Pero varias decenas de ellos con los que he tenido contactos se han formado a lo largo de los últimos debido a las confrontaciones con las ideas y las prácticas de las feministas.

Unas veces, los conforman hombres que, sensibles a los discursos de las mujeres, se propusieron escucharlo y comprenderlo ante las alternativas que sus compañeras (amigas, novias, amantes, esposas, hijas, madres, colegas de trabajo o militancia) les plantean de manera casi siempre explícita: sus concepciones y sus relaciones deben cambiar o finiquitarse.

transforma de la noche a la mañana, ni de un siglo al otro, lo que ocasiona no pocas frustraciones- tienen como contenido implícito el intento de seducir nuevamente a las mujeres a quienes han dejado de atraer o a mujeres que están cambiando sus visiones de la vida y sus propias vidas. Hacia 1976, en un grupo masculino de concienciación formado por hombres cercanos a mujeres en acción feminista, uno de ellos particularmente lúcido y sincero expresó así su desorientación ante las nuevas situaciones originadas en el movimiento feminista en París:

“Antes creíamos que éramos muy hombres porque podíamos meter en la cama a casi todas las mujeres que deseábamos; hoy creemos que somos mejores según el número de feministas con quienes hagamos el amor, y mucho mejores

## ¿Y LOS HOMBRES QUÉ? (PRIMERA PARTE)

Por:  
DANIEL CAZÉS

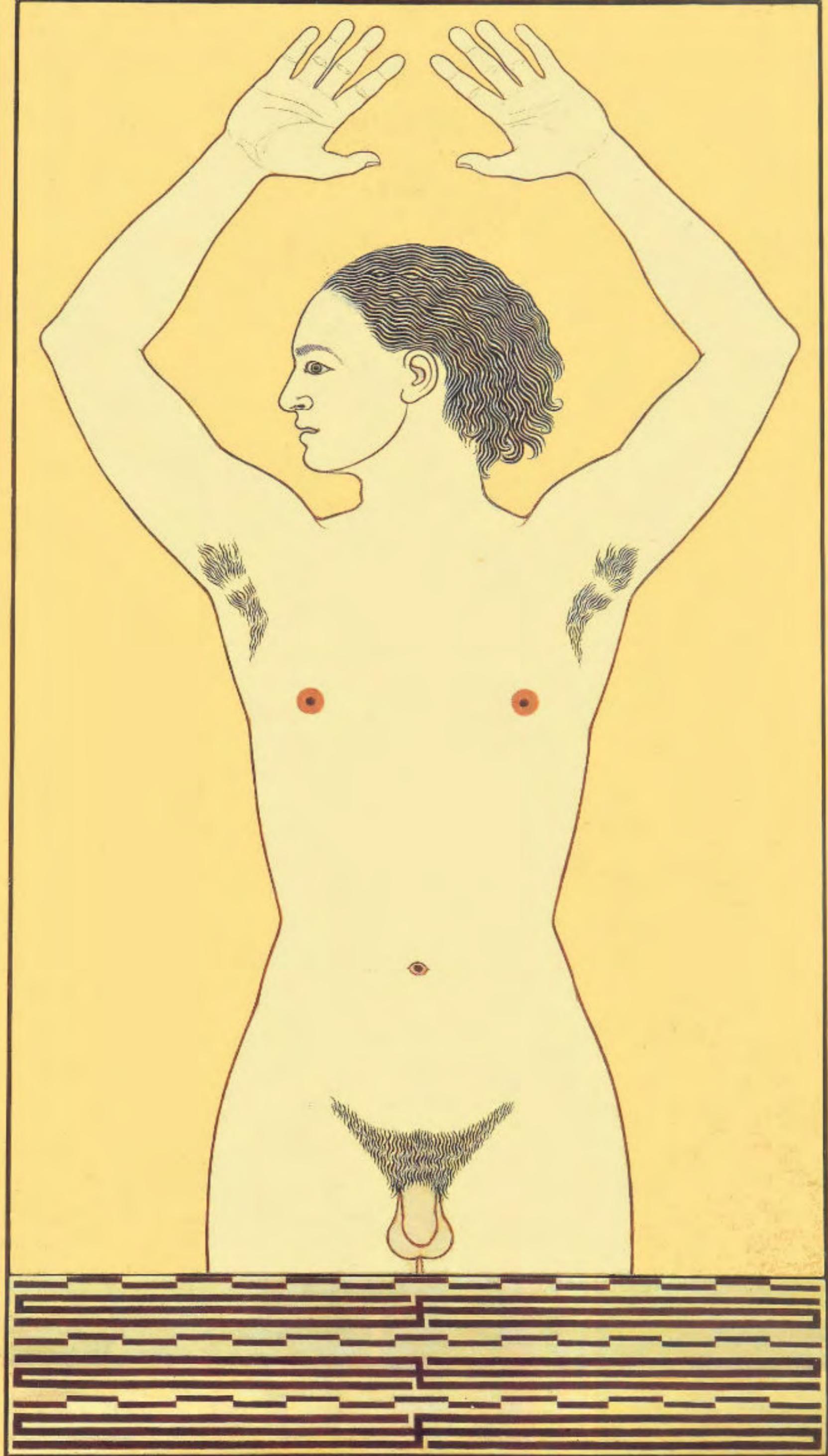
A menudo estos hombres tratan de inventar una solidaridad de nuevo tipo, y también se proponen construir con sus parejas y con las mujeres en general un camino hacia la equidad en las experiencias cotidianas y diversas formas de apoyo a las acciones feministas. A muchos de ellos los moviliza, en el mejor de los casos, la necesidad de mantener y fortalecer los vínculos fundamentalmente afectivos que pueden tener años o décadas de antigüedad; la mayor parte de las veces, sin embargo, el cambio en los discursos y en algunas de las prácticas de estos hombres –cuyo destino cultural no se

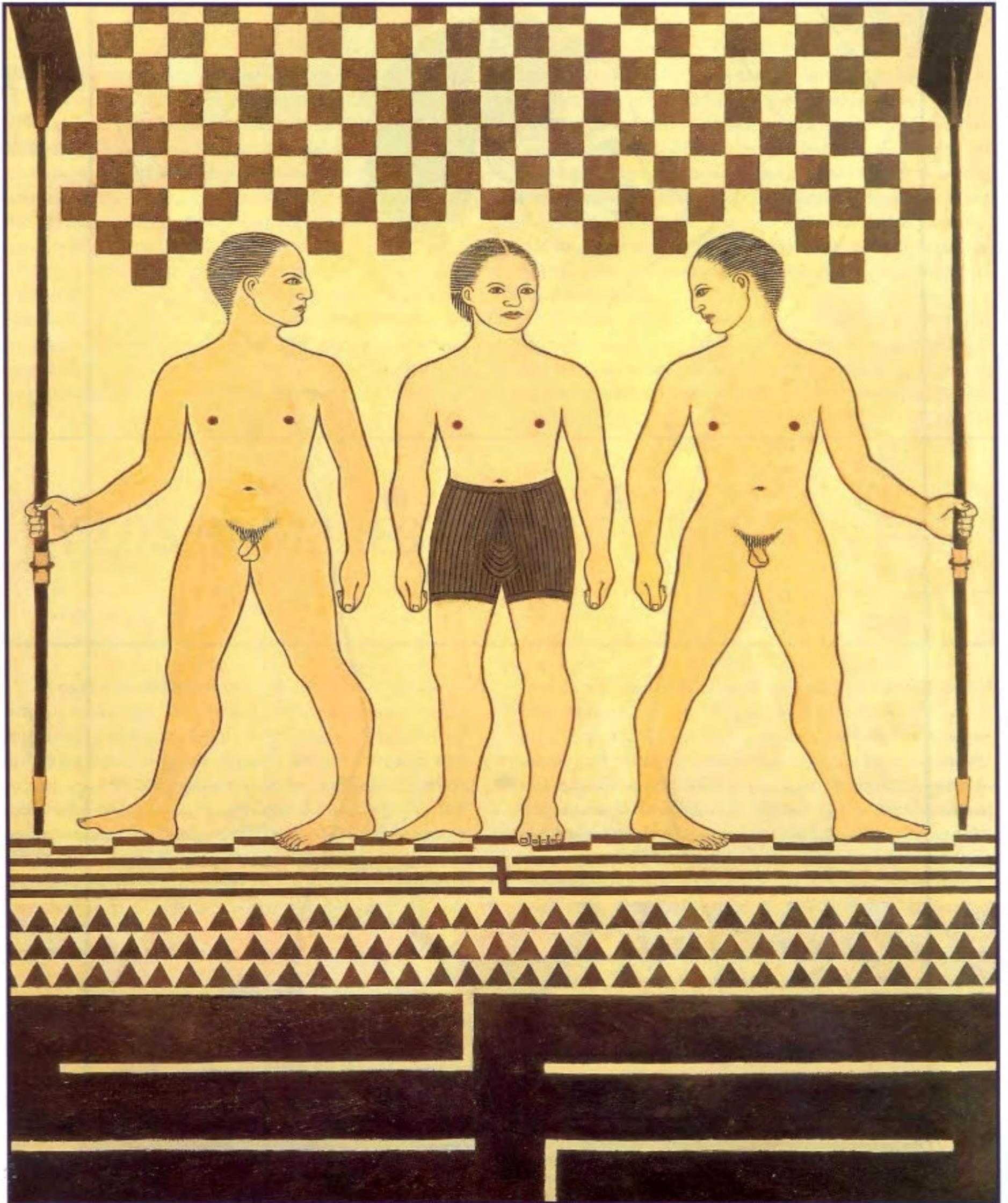
por cada lesbiana que convenzamos de que con nosotros sí vale la pena volver un instante a la heterosexualidad”.

Pero mientras en algunos grupos masculinos (evidentemente muy pocos y con muy pocos integrantes regulares) hacen esfuerzos intelectuales y militantes por abrir sus horizontes y asumir la filosofía, la metodología y los proyectos políticos del feminismo de estos días y por ello puede considerarse que se acercan al feminismo, otros muchos grupos de hombres se generan en la misoginia ancestral y tienen como cometido profundizarla, fortalecerla y combatir abiertamente al feminismo.



**La llamada “nueva masculinidad” es en realidad el movimiento más o menos ilustrado de la neomisoginia**





## **Aún con actitudes y posiciones profundamente críticas, respondemos al *desiderátum* que en nuestro momento histórico nos define ante nosotros mismos como integrantes del género que nos fue asignado desde el nacimiento en razón de nuestro sexo**



Entre los primeros puedo mencionar a quienes analizan la violencia masculina y atienden la suya propia y la de otros hombres que se acercan a ellos, al tiempo que intentan reestructurar sus paternidades y escriben libros estudiadamente no sexistas para la infancia y la juventud, hacen videos con contenidos semejantes o tienen en marcha otros proyectos de salud, equidad étnica, literatura, etcétera; pero es difícil (casi imposible) que en sus esfuerzos logren incluir para sus reflexiones y sus proyectos las categorías fundamentales del género (opresión y dominio), y analizar la enajenación masculina omnipresente (tanto cuando se expropian a las mujeres los bienes con los que en el proceso de dominación se crean los poderes falocráticos visibles e invisibles, como la que se refiere a la amalgama entre estos poderes y la felicidad).

Entre los segundos, abundan los que adoptan en sus discursos (casi siempre de manera incoherente) una parte del léxico feminista y suelen hablar de su propio “dolor de género” que en todos los casos consiste en la enumeración de recriminaciones y reclamos por el daño que las mujeres en general y las feministas en particular han hecho a hombres buenos y sensibles cuyas miserias ya nadie quiere atender. Éstos siguen, en términos generales, las líneas de la llamada “nueva masculinidad”, que es en realidad el movimiento más o menos ilustrado de la *neomisoginia* (llamado también corriente mítico-poética o criptofascista): las nuevas generaciones de hombres han sido educadas y socializadas por mujeres enemigas de los hombres, y han creado masculinidades

“blandas” orientadas desde el feminismo, por lo que se requiere reconstituir (casi siempre en ausencia de los padres) masculinidades “duras” que hagan de los hombres que no han sabido serlo, guerreros, magos, reyes y amantes (exclusivamente en la cercanía de otros hombres).

### **Un mandato para todos los hombres**

Las siguientes son algunas reflexiones que considero pertinentes cuando los hombres y sus grupos se proponen integrarse al feminismo.

Cada hombre, sujeto de su propia cultura, asume de manera idónea los valores patriarcales que la caracterizan. Si no fuera así, nuestras sociedades no nos reconocerían suficiente adecuación y capacidad para interactuar conforme a las formas aceptables de ser. En otras palabras, aún con actitudes y posiciones profundamente críticas, respondemos al *desiderátum* que en nuestro momento histórico nos define ante nosotros mismos como integrantes del género que nos fue asignado desde el nacimiento en razón de nuestro sexo.

El principio genérico de nuestra organización social establece la dualidad hombre-mujer, fijando para cada miembro del par atributos excluyentes y contradictorios. Las diferencias que resultan de esta operación binaria se conciben como razones incuestionables de las desigualdades de género, pero en torno a estas últimas se hilvana un complejo discurso sobre una supuestamente irremediable a la vez que deseable complementariedad natural de opuestos.



## Todos logramos saber cuán cerca o cuán lejos estamos en cada momento de nuestras vidas, de los paradigmas culturales y sociales que estructuran lo prescrito y por lo tanto lo aceptable

A tales diferencias, fundidas y confundidas con la desigualdad, se las hace provenir de la naturaleza o de los designios divinos, se las erige en orientación básica de las concepciones válidas sobre el universo, sobre quienes lo habitamos y sobre la manera en que debemos habitarlo. Es así como todos logramos saber cuán cerca o cuán lejos estamos en cada momento de nuestras vidas, de los paradigmas culturales y sociales que estructuran lo prescrito y por lo tanto lo aceptable. Todos conocemos las obligaciones y las prohibiciones, las características identitarias, las responsabilidades, las jerarquías y los privilegios que corresponden a nuestro género y que, por lo tanto, son aseguibles, esperables y deseables para cada uno de nosotros.

En nuestra cotidianidad, todo esto se hace presente a través de los sistemas simbólicos que somos capaces de manejar en todas las dimensiones de nuestra comunicación, en los mitos que rigen nuestras más íntimas concepciones y convicciones, en los ritos y rituales con los que día a día reconstituimos las comunidades en que nos movemos, en el cumplimiento de las normas de nuestra vida y de nuestras vivencias, en el respeto que damos o exigimos de acuerdo con los parámetros con que cada quien se ubica en la arena de los poderes sociales.

### Algunas manifestaciones del mandato

De las variadas y complejas manifestaciones del *desiderátum* que en nuestra sociedad y en nuestra cultura delinean las masculinidades, la hombría y la virilidad, sobresalen las concepciones que norman las conductas de las masculinidades posibles. Harry Christian (*The making of anti-sexist men*) enumera nueve actitudes básicas que marcan a la masculinidad hegemónica

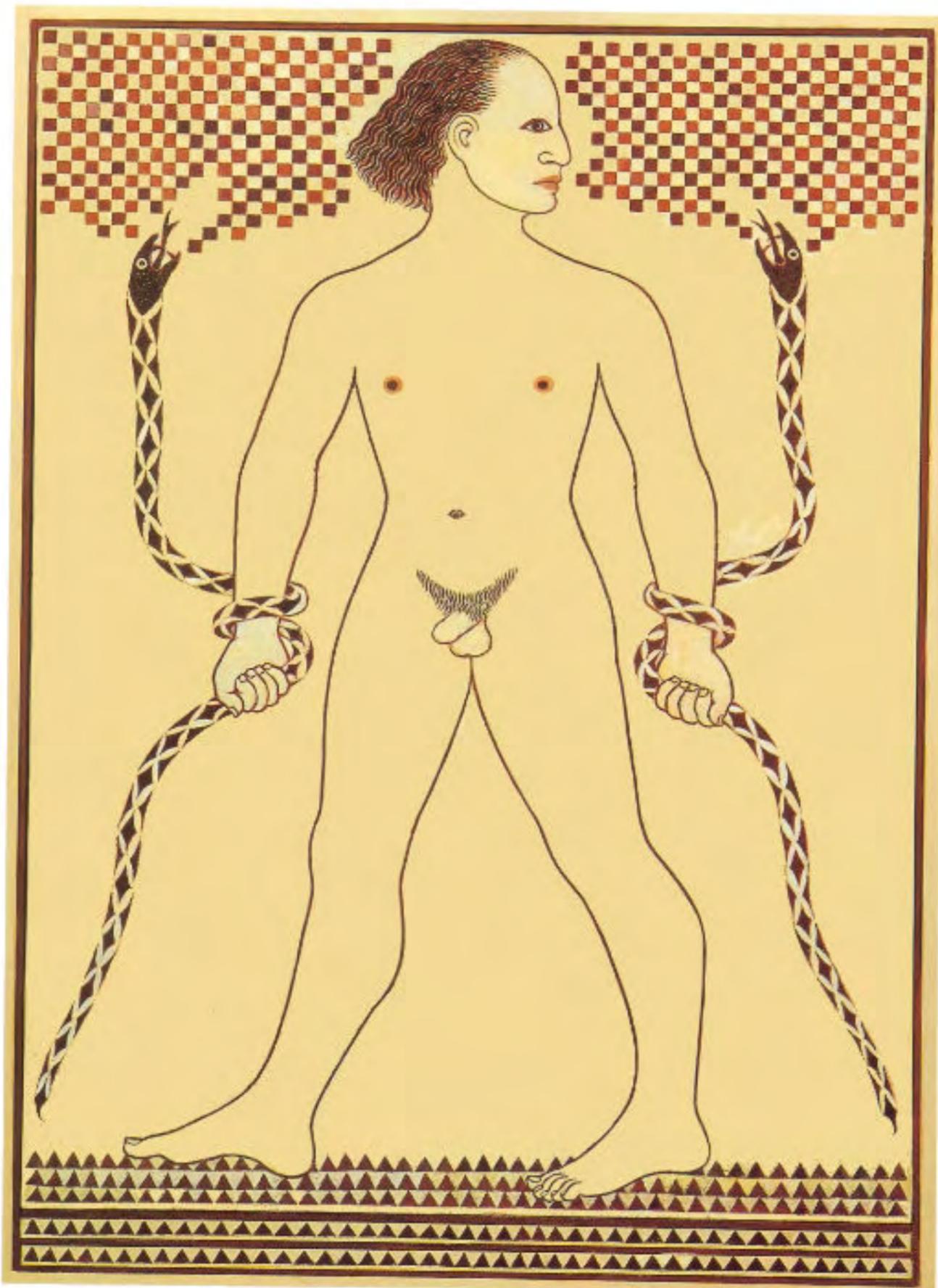
Las parafraseo a continuación:

a) Los hombres y las mujeres son sustancialmente diferentes, y los hombres 'de verdad' son superiores a las mujeres y a

cualquier hombre que no se apegue a las normas de la masculinidad dominante.

- b) Cualquier actividad o conducta identificada como femenina degrada a cualquier hombre.
- c) Los hombres no deben sentir (o al menos no deben expresar) las emociones que tengan la más mínima semejanza a sensibilidades o vulnerabilidades identificadas como femeninas.
- d) La capacidad y el deseo de dominar a los demás y de triunfar en cualquier competencia, son rasgos esenciales de la identidad de cualquier hombre.
- e) La dureza es uno de los rasgos masculinos de mayor valor.
- f) Ser sostén de la familia es central en la vida de cada hombre, y es privilegio exclusivo de los hombres.
- g) La compañía masculina es preferible a la femenina excepto en la relación sexual, que es la única vía masculina para acercarse a las mujeres. El sexo permite tanto ejercer el poder como obtener placeres, de manera que la sexualidad de los hombres de verdad es un medio de demostrar el dominio y la superioridad sobre las mujeres, así como la capacidad de competir con los demás hombres.
- h) En situaciones extremas, los hombres debemos matar a otros hombres o morir a manos de ellos, por lo que declinar hacerlo en caso necesario es cobarde y por lo tanto demuestra poca hombría y poca virilidad.

De la aplicación de estas concepciones y otras ligadas a ellas en la cotidianidad, surgen las diversas formas de ser hombre que, de acuerdo con Josep Vicent Marqués (*Curso elemental para varones sensibles y machistas recuperables*), dan unos cuantos tipos masculinos resultantes de la necesidad de adaptación al *desiderátum*. Considero que la tipología propuesta por este autor no consta de arquetipos, sino de características y actitudes que aparecen en la mayoría de los hombres de manera contemporánea o sucesivamente. Para Marqués, los hombres podemos ser paternalistas, machistas,



*Ilustraciones: obras de  
MARÍA ROLDÁN*

misóginos, buscamadres, cumplidores angustiados, extravagantes o fugitivos, y comportarnos como románticos, androtrópicos, canallas, tahúres, tímidos, laboradictos, yupis, mujeriegos, sensibles, aventureros, reposantes, fantasmas, perdedores, mecenoparlantes, padrotes, artistas y coprolálicos.

Las del héroe, la bestia, el guerrero, el mago, el amante, son otras tantas facetas del *desiderátum* de las masculinidades que cada uno de nosotros debiera adoptar en alguna etapa de su vida. Para el movimiento neomisógino, los últimos cuatro sí son arquetipos y también modelos a los que todos los hombres debiéramos aspirar en la construcción de una supuesta masculinidad nueva.

La corriente intelectual de la masculinidad crítica es exac-

tamente lo opuesto de esa visión sexista y de las que van en el mismo sentido tradicionalista en formas más o menos modernizadas.

Nuestra cultura, como la que estudió Godelier en Papúa Nueva Guinea, es una de las que se caracterizan por incluir en su *desiderátum* la categoría de los grandes hombres y, por lo tanto, la de los hombres pequeños. Ambas son ejes del paradigma que nos marca a todos ■

Daniel Cazés es director del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México; autor de varios textos sobre género, ha dado conferencias en numerosas universidades americanas y europeas.

# EL PRIMER SEXO SEGÚN HELEN FISHER

**Dice que empezó a escribir su último libro porque pensaba que las capacidades y actitudes innatas de las mujeres están transformando el mundo y quería conocer el efecto que este hecho iba a producir en el siglo XXI. Como fruto de sus investigaciones, la prestigiosa antropóloga norteamericana Helen Fisher ha lanzado sobre la palestra una idea en forma de libro: las mujeres somos *El primer sexo* –éste es el título– y no el segundo como decía Simone de Beauvoir.**

*Entrevista y fotos:*

M<sup>a</sup> DEL MAR RAMÍREZ ALVARADO

**P**rofesora en la Universidad de Rutgers en Nueva Jersey e investigadora adjunta del Departamento de Antropología del *American Museum of Natural History*, Helen Fisher es una mujer amable, con un refinamiento personal que es el mismo que poseen sus escritos. Muchas de sus ideas son provocadoras, otras invitan a la reflexión o al diálogo, pero todas ellas ponen de manifiesto con mucha lucidez cómo las mujeres estamos cambiando el mundo.

Su tesis doctoral fue acerca de la evolución de la sexualidad de las mujeres y el origen de la familia nuclear. De allí obtuvo Helen Fisher la materia prima de su obra más conocida, *Anatomía del amor: la historia natural de la monogamia, el adulterio y el divorcio*, que no sólo fue bestseller en Estados Unidos y portada de un número de la revista TIME, sino que dio lugar a una teleserie de la CNN. No en vano su carrera fue distinguida en 1985 por el prestigioso *Distinguished Service Award* de la *American Anthropological Association*.

Pero, ¿por qué somos el primer sexo para Helen Fisher? La autora comienza presentándonos un interesante argumento proveniente de la genética. En el momento de la concepción el embrión humano no es ni masculino ni femenino. Si va a ser un niño, a la octava semana de vida fetal un gen del cromosoma Y induce a las gónadas incipientes a convertirse en testículos que, durante su desarrollo, producirán hormonas masculinas que formarán los órganos sexuales y el cerebro masculino. Si el embrión va a ser niña, ninguna hormona masculina actúa y las gónadas femeninas aparecen hacia la decimotercera semana. Por ello, muchos científicos califi-

can a las mujeres como “el plan por defecto”. Pero Helen Fisher entiende este acertijo genético de otra manera. Las mujeres somos el “sexo primario”, es decir, el primer sexo.

Por si fuera poco, la autora refuerza su hipótesis señalando que la sociedad del mañana va a necesitar habilidades específicamente femeninas y que hay ámbitos que están cambiando de forma que las mujeres serán imprescindibles para ellos, como por ejemplo el Derecho, la Medicina, las comunicaciones, los servicios y ciertas industrias. “Voy a darte un ejemplo –comenta–. Nos adentramos en la era de las comunicaciones y tendremos quinientos canales de televisión. ¿Quién va a hablar a través de estos canales? Las mujeres poseen grandes habilidades verbales y la capacidad para encontrar la palabra adecuada rápidamente, capacidad que se acentúa en la mitad del ciclo menstrual cuando los estrógenos están en su nivel más alto. Por miles de años mujeres de todas las culturas han cuidado a sus hijas e hijos utilizando el lenguaje para educar y comunicarse. Estamos en una era donde nuestras capacidades van a permitirnos tener una buena formación y excelentes oportunidades laborales. Las mujeres estamos ejerciendo un liderazgo a través del lenguaje”.

–Si a lo largo de la historia el pensamiento femenino ha sido tal con las características que describe en su obra (imaginación, intuición, planificación), ¿qué ha impedido que las mujeres ocupemos puestos más relevantes en la sociedad?

–Hace miles de años nuestros ancestros comenzaron a hacerse sedentarios. Pero anteriormente las mujeres iban a trabajar en la recolecta, lo que hacía normal la existencia de



La testosterona es la hormona de la influencia, se relaciona con la jerarquía, con la autoafirmación.  
Podemos ver cómo las mujeres en la edad madura son mucho más aseverativas



familias con dobles ingresos y con una igualdad relativa entre los sexos. Pero cuando los seres humanos comenzaron a establecerse y se inventó el arado, la capacidad económica de los hombres vino a ser más importante: debían arar la tierra, llevar los productos a los mercados y volver a casa con recursos. Entonces las mujeres se dedicaron a actividades secundarias, como las labores de la granja y del hogar, convirtiéndose en ciudadanas de segunda categoría desde el punto de vista económico y social. Con la Revolución Industrial, mujeres y hombres entraron en las fábricas; después de la Primera Guerra Mundial, el mundo empresarial sufrió cambios con la creación de otros tipos de trabajos que tenían que ver con los servicios y que requerían las habilidades de las mujeres. La sociedad sigue necesitando estas capacidades. Por ejemplo, uno de los sectores que crece con más rapidez es el de los servicios de salud porque la población está envejeciendo y las mujeres son cuidadoras por naturaleza. En el mundo de los negocios se tiene más en cuenta el pensamiento a largo plazo; la intuición y la flexibilidad mental son cada vez más importantes.

—¿Qué es el poder para las mujeres? ¿Cómo se diferencia del poder que ejercen los hombres?

Quizás lo más importante en cuanto al liderazgo sea el

papel que estamos adquiriendo en las organizaciones no gubernamentales que están empezando a influir en los gobiernos. Este tipo de liderazgo va a cambiar el mundo. En otro sentido más sutil, la forma como las mujeres eligen a sus gobernantes traerá modificaciones. En el año 2015 el 20% de la población mundial tendrá más de 65 años y habrá el doble de mujeres que de hombres... y esas mujeres son votantes. Sabemos que las mujeres votan de acuerdo a motivaciones diferentes: están más interesadas en el medio ambiente, en los programas sociales, en la tercera edad, en la infancia, en la educación y en la salud. Así que vamos a ver cómo el mundo cambia hacia los intereses de las mujeres.

—Ud. señala que cuando las mujeres llegan a la menopausia alcanzan un estatus de reconocimiento. ¿Por qué piensa que la naturaleza nos dota de esta condición que en cierta medida nos libera a una edad tan tardía?

—En todas las culturas se aprecia que cuando las mujeres llegan a la edad madura son más poderosas porque ya no tienen criaturas y pueden establecer redes consolidadas en su comunidad. Pero yo creo que hay un motivo biológico y es que los niveles de estrógenos descienden y los de testosterona aumentan. La testosterona es la hormona de la influencia, se relaciona con la jerarquía, con la autoafirmación. Po-

demos ver cómo las mujeres en la edad madura son mucho más aserativas. Mira a tu madre o a tu abuela... las mujeres mayores dicen lo que piensan.

–Pero, ¿por qué cree entonces que en nuestra cultura occidental las mujeres tenemos un cierto temor a llegar a la vejez?

–Porque en las sociedades agrícolas históricamente el papel más importante de las mujeres era el de la procreación. Sus manos no eran tan grandes como para ocuparse de la tierra. Yo no sé la respuesta, pero me imagino que, dadas estas circunstancias, con la menopausia el trabajo de las mujeres ya no era tan importante por no tener hijos. Sin embargo, en la actualidad muchas culturas no comparten nuestros miedos occidentales y las mujeres quieren llegar a la menopausia porque se convierten en personajes importantes en la política de sus pueblos, vienen a ser líderes religiosas o reconocidas comerciantes. Yo creo que el punto de vista de nuestras mujeres va a cambiar.

–Quisiera saber su opinión acerca de la conciliación de la vida familiar y profesional de las mujeres. ¿Cree que se abrirán nuevos caminos?

–Por supuesto que sí. Cada vez hay más mujeres que crean su propia empresa, que están llegando incluso a la cima de empresas tradicionales, pero no están dispuestas a poner en peligro la estabilidad de sus familias para avanzar. Muchas empresas también están cambiando para ayudar a las mujeres a triunfar: hay algunas que tienen guarderías, otras permiten que trabajen desde casa, tienen horarios flexibles, trabajos compartidos. La tecnología está funcionando también a nuestro favor. En cuanto a la familia va a haber cambios. Cada vez hay más matrimonios en los que ambos trabajan y dividen las tareas domésticas de forma no convencional.

–Uno de los temas que trata en su libro es el de las “mujeres sanadoras”. ¿Cuáles son en su opinión las cualidades femeninas que prevalecerán en la práctica médica futura?

Las mujeres poseen grandes habilidades verbales y la capacidad para encontrar la palabra adecuada rápidamente, capacidad que se acentúa en la mitad del ciclo menstrual cuando los estrógenos están en su nivel más alto



–La medicina es un ejemplo excelente de lo que yo llamo la “sociedad cooperativa”. Las mujeres son más compasivas y en todo el mundo emplean más tiempo atendiendo a quienes las rodean. Las mujeres son más capaces de interpretar las emociones o las sensaciones a través del tono de la voz, son muy empáticas, en general son más pacientes que los hombres, y también son muy buenas oyentes. Estos son aspectos muy importantes para la medicina. Pienso que cada vez habrá más mujeres médicas y enfermeras, y que los hombres van a perder sus puestos como jefes en los hospitales y como jefes de empresas de seguros médicos.

–Para terminar, una última pregunta. ¿Qué pasaría si las mujeres gobernáramos el mundo? ¿Qué pasará cuando este “primer sexo” llegue al poder?

–Para responder a tu pregunta te contaré que cuando a mujeres y hombres de veintidós países se les preguntó sobre la posibilidad de que las mujeres dirigieran sus Estados, la mayoría afirmó que harían un excelente trabajo, por lo que puede decirse que hay una actitud receptiva a que las mujeres lleguen a estos cargos. Pero al mismo tiempo creo que, por motivos muy reales, las mujeres no entrarán masivamente en los gobiernos como lo están haciendo en otros campos. Para llegar a estas jerarquías dominantes hay que hacer cosas que no son satisfactorias para nosotras. Muchas mujeres jóvenes no quieren viajar tanto, no desean que se hable de sus familias en los periódicos. En todas partes del mundo hay muchos más hombres que mujeres en puestos de responsabilidad. Pero lo importante es que las mujeres que quieren acceder a esos puestos puedan hacerlo y, finalmente, estamos llegando al momento en el que las mujeres que quieren, pueden hacerlo ■

La violencia de género durante  
la guerra arrojó el siniestro  
saldo de 60.000 mujeres  
violadas como arma de guerra

## VIOLENCIA DE GÉNERO EN BOSNIA

Por:  
MILA RAMOS

La posguerra en Bosnia Herzegovina se inicia con una Paz pactada que divide el territorio en dos partes, una la Federación croato-musulmana y otra la República Srpska, ambos países comparten una Constitución democrática, aunque su funcionamiento interno y la relación con sus ciudadanos/as no se ajuste con precisión a los códigos legales. Si durante la guerra las violaciones de derechos humanos fueron continuas y la violencia de género marcó el discurrir de la contienda, la posguerra está acusando las contradicciones de las sociedades modernas que responden a estados de derecho abanderados por códigos nacionales y supranacionales de respeto a los dere-

chos humanos y de no-discriminación, y que sin embargo, en la práctica la vulneración de derechos es cotidiana. La violencia de género durante la guerra arrojó el siniestro saldo de 60.000 mujeres violadas como arma de guerra, 60.000 mujeres que denunciaron su violación y cuyos expedientes están en el Tribunal Internacional de la Haya. De estas violaciones sólo tres han sido causa de enjuiciamiento criminal, con sentencia condenatoria de 28 años a cada uno de los criminales de guerra. En la posguerra interminable de los Balcanes las mujeres continúan siendo vulneradas por su condición de mujeres, lo son a nivel laboral, al soportar condiciones de desigualdad con respecto a los hombres excombatientes, que son los primeros en la consecución de un empleo. Las mujeres que hoy están empleadas en el territorio de Bosnia Herzegovina no han sido consideradas desde su cualificación sino desde la necesidad de mano de obra barata. Esta discriminación es una for-

ma de violencia, pero no es la única. Del abanico de acciones violentas contra las mujeres nos detenemos en la violencia doméstica por la dimensión social del problema, la incapacidad de acción desde la administración y la propia incapacidad de las víctimas para salir de la situación sin apoyo y ayuda organizada.

La ONG española, *Mujeres en Zona de Conflicto*, trabaja en Bosnia desde 1995, en atención a mujeres refugiadas primero y retornadas después, en materia de asistencia psicológica a graves traumas de guerra, reconstrucción del tejido social y generación de tejido productivo mediante la creación de cooperativas. Su experiencia en el terreno ha llevado a esta ONG a poner en marcha, en la ciudad de Mostar, un proyecto para los años 2000/2001, que bajo el título "Centro de Atención y Prevención de la Violencia Doméstica", financiado por la AECL, pretende crear un espacio para el desarrollo de programas dirigidos a las mujeres víctimas de la violencia, considerando que

En la posguerra interminable de los Balcanes  
las mujeres continúan siendo vulneradas  
por su condición de mujeres





el 23,2% de las mujeres reconocen haber sido víctimas de maltrato doméstico. Además, el Centro es el germen de lo que en el futuro se convertirá en el Instituto de la Mujer de Mostar.

Entre los días 22 al 24 de enero se desarrolló en Mostar el primer seminario de formación sobre atención y prevención de la violencia doméstica que fue inaugurado por el embajador de España en Yugoslavia y el alcalde de Mostar. Para la organización del seminario se contó con la colaboración del Instituto Andaluz de la Mujer, impartiendo el mismo Adela Abarrategui y Pilar Gutiérrez, así como la responsable de la Concejalía de Seguridad Ciudadana y Mujer del Ayuntamien-

to de Lucena, M<sup>a</sup> Carmen García.

El seminario estuvo estructurado en sesiones teóricas sobre la violencia de género y talleres de trabajo sobre las pautas para la atención a las víctimas.

Las participantes que se desplazaron a Mostar pudieron ver y valorar en primera persona las necesidades imperiosas de las mujeres y la buena disposición por parte de los técnicos y técnicas, así como de la administración de la ciudad.

El seminario ha dado ya sus primeros frutos, habiendo formado el equipo de coordinación en el que participan, policías, juezas, abogadas, psicólogas, trabajadoras sociales, personal sanitario y de la administración. Este equipo pon-

drá en marcha el I Plan para la Erradicación de la Violencia Doméstica en el Cantón 7 Herzegovina-Neretva, desde la óptica del Plan que la Junta de Andalucía puso en marcha en su momento en su comunidad.

Desde *Mujeres en Zona de Conflicto* consideramos que iniciativas como ésta son fundamentales en la cooperación internacional al desarrollo en aquellas zonas geográficas donde a consecuencia de crisis, como es el caso de una guerra, se agudizan y agravan las contradicciones de género, siendo las mujeres las más vulnerables y vulneradas en sus derechos fundamentales. Consideramos además, que los programas y acciones dirigidos directamente a las necesidades estratégicas de las mujeres tienen un impacto positivo en la sociedad en su conjunto ■

Mila Ramos, desde 1994, viene trabajando en la defensa de los derechos de las mujeres en países que atraviesan una situación de conflictos, entre ellos Bosnia, Palestina y Marruecos, situándose al frente de la ONG *Mujeres en Zona de Conflicto*.

**Los programas y acciones dirigidos directamente a las necesidades estratégicas de las mujeres tienen un impacto positivo en la sociedad en su conjunto**

La ONG española *Mujeres en Zona de Conflicto* trabaja en Bosnia desde 1995.





Por:  
HILLARY ROLLIN

## Autoempleo y actividad empresarial femenina en España y más allá

**Si se tuviera que señalar una sola constante en el debate económico, ésta sería la contribución de la cultura empresarial a la economía mundial, y más concretamente de las PYMES, a menudo identificadas como responsables del dinamismo de las economías nacionales, y fundamentales a la creación de empleo. España cuenta con 2.518.000 PYMES que, pese al reducido tamaño de muchas de ellas, constituyen el 99,9% del tejido empresarial. Generan el 70% del empleo y el 64% de las ventas nacionales.**

El colectivo femenino, un 37,1% de la población ocupada en España, constituye casi un 30% del empresariado, cifra que se reduce a un 20% al limitarse a empresarios/as con asalariados/as. Es interesante que aunque la tasa femenina de desempleo es mayor que la masculina, los ritmos de creación de empleo femenino son superiores, y que un 40% de los nuevos proyectos están dirigidos por mujeres. Por contrapartida, cabe mencionar la alta tasa de fracaso de las PYMES. El hecho de que sólo un 50% sobrevivan cinco años y un 18% ocho años, contribuye a explicar la popularidad de las franquicias. Mediante dicho sistema, el franquiciador vende al franquiciado los derechos a comercializar un servicio o producto; en este caso la franquicia ofrece un arreglo intermedio en el que el franquiciado se podría considerar empresario y empleado al mismo tiempo. Este sistema ofrece una reducción considerable del riesgo que conlleva la creación de una nueva empresa. Entre las características de la franquicia más apreciadas por las mujeres se destaca el apoyo en los campos de marketing, publicidad, formación e informática. Aunque las PYMES se dan cuenta de que no deberían perder el tren de las nuevas tecnologías, un 39% de las 940 enseñas operativas en España no cuenta aún con su propio sitio web, y sólo un 3% ofrece la compra on-line, siendo Mangoshop.com una de las primeras en lanzarse.

Aunque faltan datos sobre la participación de mujeres en las franquicias, se destaca la elevada presencia de mujeres en las dedicadas a confección y moda, sector conocido por su importante aportación al PIB, una participación elevada en comparación con la media comunitaria. Estos datos son confirmados por la expansión que ha experimentado el sector de

franquicias especializadas en confección en los últimos ejercicios, pasando de 46 enseñas provistas de 1,719 establecimientos en 1995, a 82 cadenas con 2,973 establecimientos a finales de 1999.

### Motivos (positivos y negativos) para convertirse en empresaria o autónoma

El deseo de independizarse, una larga tradición familiar, una idea genial, el paro, la desilusión, la flexibilidad: he aquí algunos de los factores para convertirse en empresario/a, mencionados por las encuestadas. Los motivos por los cuales las mujeres en particular se embarcan en tales iniciativas incluyen además de factores llamados, bastantes motivos negativos, y normalmente una mezcla de ambos. Más que los hombres, las mujeres subrayan la necesidad de lanzar su propio negocio por no haber logrado lo que esperaban en empresas ajenas. Por un lado, señalan la cultura laboral y la naturaleza conservadora del poder. No están dispuestas a adoptar las tácticas masculinas y participar en la rivalidad intensa que prevalecen, sobre todo, en nuevas áreas de actividad tales como las telecomunicaciones. Por otro lado, mencionan el techo de cristal, y el hecho de que las mujeres sean una novedad por falta de mujeres en puestos de responsabilidad. Estrechamente vinculados están los estereotipos; sigue profundamente arraigado el concepto de que a las mujeres les falta iniciativa y que no están dispuestas a correr riesgos. Otro factor mencionado a menudo es el problema de la conciliación de la vida laboral y familiar junto con el estigma de políticas de apoyo a la familia.



*Las mujeres subrayan la necesidad de lanzar su propio negocio por no haber logrado lo que esperaban en empresas ajenas*

Expuesto el crecimiento de la actividad empresarial, conviene averiguar si las oportunidades y la flexibilidad que se esperan lograr con tales actividades son reales o ilusorias, o si es cuestión más bien de hacer frente a obstáculos y restricciones. Las respuestas dieron a entender que es primordial la involucración total; a menudo clientes y empleados, si los hay, llegan a ser más importantes que la familia, cuyos intereses se ven relegados. Muchas comentaron que las barreras a las que hacen frente son las mismas que para los hombres. Otras, mientras tanto, hablaron de una actitud negativa por parte de los bancos y de restricciones y barreras financieras. Citaron por ejemplo los formularios para solicitar fondos, diseñados para la trayectoria masculina. Comentaron que las mujeres tienen fama de gestionar bien los asuntos financieros; hasta puede ser que tal responsabilidad perjudique su capacidad para lograr un préstamo. A los bancos les interesa prestar el máximo posible, siendo más rentable un deudor que no logra devolver el dinero en el plazo convenido.

Cabe preguntar además si las empresarias se distinguen en alguna manera de sus homólogos masculinos. La respuesta fue un "sí" rotundo, que sí existe una cultura empresarial femenina. Esta distinción está basada en la indiferencia por el estatus, capacidad de comunicación, tendencia a alabar a los demás y a no aceptar elogios por el trabajo ajeno.

Tampoco hay que descartar la creciente presencia de las mujeres en las cooperativas; y más que presencia, participación. A diferencia de su escasa participación en otras actividades relacionadas con la vida laboral, como por ejemplo en los sindicatos, se ha constatado que entre las cooperativas que tenían una mujer socia, en el 92% éstas ocupaban algún cargo en el consejo rector. Se desprende de estos datos que la índole democrática del cooperativismo, relativamente

libre de los rasgos de la cultura laboral masculina, fomenta una cultura más compatible con el estilo femenino, en la que las mujeres se sienten a gusto. Dicho ambiente permite a la vez una expresión de solidaridad y ofrece una solución al desempleo.

EEUU	8,4%
Canadá	6,8%
Israel	5,4%
Italia	3,4%
Reino Unido	3,1%
Alemania	2,1%
Francia	1,8%

Una encuesta canadiense, que por desgracia no incluye a España, revela que una simple mirada a las estadísticas basta para confirmar que existen diferencias pronunciadas en el nivel de actividad empresarial de distintos países.

Cabe preguntar si determinados factores, tales como la influencia ejercida por la coyuntura económica y el entorno social en el que se opera, pueden considerarse fundamentales para el éxito de la actividad empresarial. Son múltiples las diferencias institucionales en cuanto a financiación, medidas fiscales, formación y hasta actitudes hacia la asunción de riesgos que hacen que Estados Unidos tenga gran facilidad para convertir ideas en empresas. Algunas de éstas no llegan a prosperar, y aquí tal vez radica la clave del éxito. El error es considerado como una experiencia positiva; mediante el fracaso se aprende lo que no hay que hacer. No existe el estigma que en Europa hace que ni el banco ni nadie quiera conocer al que fracasa, y hace que el primer fracaso se convierta en el último ■

Hilary Rollin es directora del Departamento de Lengua, Literatura y Civilización Españolas de la Oxford Brookes University y vicepresidenta de WISPS (Women in Spanish, Portuguese and Latin American Studies), asociación de mujeres dedicadas a la enseñanza del español y del portugués en el sector universitario. Ha enseñado en Estados Unidos, África, Escocia e Inglaterra.



Yo siempre necesito comunicar algo y el baile es mi vía de comunicación

**Constancia, personalidad, vocación y honestidad son las claves con las que esta mujer, joven de edad pero madura en su trabajo, define el secreto de su éxito. Ella quería comunicarse y su timidez la llevó a escoger para ello un camino duro y complejo, pero repleto de magia y sueños.**



## EVA LA YERBABUENA LA CENICIENTA CON AROMA DE COMPÁS

*Entrevista:*  
DOLORES PANTOJA GUERRERO

**Y**o tenía once años cuando mi padre me dijo que le acompañara a un festival de flamenco, y la verdad es que me impactó muchísimo cuando ví a Manuela Carrasco y a Concha Vargas en el escenario, sobre todo porque momentos antes las había visto en el camerino, y cuando las ví bailando pensé que esas mujeres no eran las que yo acababa de ver. Como yo era tímida hasta donde no te puedes imaginar, para mí fue un poco como descubrir la posibilidad que da el escenario de transformarte. Y entonces me dije que eso era lo que yo quería hacer, que ése sería mi medio de lenguaje”.

Toda una revelación, desde luego, aunque no debe ser fácil para una niña de once años cumplir un propósito de esas características.

“Yo tenía una hermana de mi madre que murió con veintinueve años, que siempre había animado a mi madre para que me llevara a aprender a bailar, y como desde aquel festival yo no dejaba de decir que quería ser bailaora, a raíz de la muerte de mi tía mi madre se decidió a llevarme a una academia. Poco a poco empecé a meterme en ese ámbito y llegó un momento que me dije: ya no puedo volver atrás”.

Y no lo hizo, afortunadamente, y su empeño le permitió acabar cumpliendo su sueño: dedicarle al baile todo el tiempo necesario. Pero en honor a la verdad habría que señalar que una parte de su logro se debe al apoyo que, en su día, recibió de su familia, porque, por suerte, a ella no le tocó vivir en aquellos tiempos en los que a la mujer que se dedicaba al flamenco se la miraba con malos ojos, ojos de moral mal entendida.

“Antes la misma palabra artista estaba mal vista. Yo recuerdo que a mi madre le encantaba la canción española, y mi abuelo decía que ¡una artista en la familia. Ni pensarlo!; Porque eso para él era una deshonra. Pero la mujer siempre ha estado presente en el mundo del flamenco y su presencia ha sido notable, sólo que antes había mucho machismo y muchas mujeres tenían que limitarse a cantar dos letritas en una fiestecita porque sus maridos no las dejaban cantar más, y todavía hoy sigue habiendo mucho machismo, pero ya es menos, afortunadamente. En mi caso, mi padre no quería que dejara de estudiar, y como yo era muy obediente le dije que sí, pero justo cuando me iba a matricular me preguntó si yo estaba segura de querer seguir estudiando. Si me das a escoger, le dije, a mí lo que me gusta es bailar, y entonces mi padre dio media vuelta y no llegué a entrar en el Instituto”.

Y así fue como comenzó su andadura, primero en Granada, con Enrique el Canastero, La Mona y Mariquilla, y más tarde en Sevilla, donde un curso de tan sólo quince días con Mario Maya le puso en contacto con el mundillo flamenco profesional. Aunque para entonces hacía ya algún tiempo que se había subido por primera vez a un escenario.

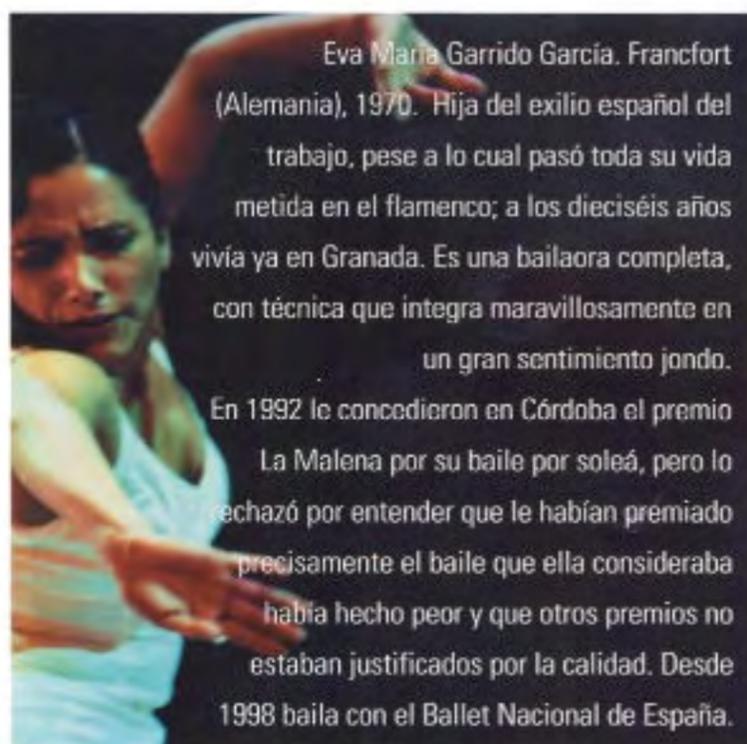
“La primera vez que me subí a un escenario yo llevaba nada de tiempo bailando. Fueron los Romeros de la Puebla a Granada y me invitaron a que bailara una sevillana y una rumba con ellos. Había alrededor de dos mil personas y me cantaron Maruja Limón, no se me olvidará en la vida. Mi madre, sabiendo lo tímida que yo era, pensaba que yo iba a salir corriendo, pero no lo hice. En realidad me dí cuenta de lo que había hecho cuando terminé. Con el tiempo es diferente, por-

que vas adquiriendo una responsabilidad y la gente, y tú misma te exiges más, pero incluso ahora, una vez que piso el escenario no veo a nadie ni me entero de nada de lo que ocurre a mi alrededor. Recuerdo una vez en Marsella que le cayó una bambalina en la cabeza a una de mis bailarinas y yo no me dí ni cuenta. Y es que cuando bailo te aseguro que desconecto de tal manera que soy otra persona”.

Quizá sea esa capacidad de abstracción y concentración, que le permite transformarse en el escenario, lo que otorga a esta peculiar bailaora un estilo con sello propio dentro del panorama del baile flamenco actual.

“Yo lo que siempre he procurado es tener estilo propio; creo que es lo más difícil para una artista. Porque todos tenemos una musa, una referencia que siempre te va guiando. En mi caso es Carmen Amaya, aunque me gusta muchísima gente, pero Carmen es especial porque fue una revolucionaria dentro del baile flamenco. Pero la vida te enseña que no puedes caer en la copia, te das cuenta de que tienes que crear tu propia forma de bailar, aunque aprendas mucho de esos mitos, y eso te va definiendo”.

Este estilo personal le ha otorgado un reconocimiento que ha llegado a traspasar nuestras fronteras, y le ha llevado incluso a compartir cartel con la mismísima Pina Baush, di-



Eva María Garrido García. Francfort (Alemania), 1970. Hija del exilio español del trabajo, pese a lo cual pasó toda su vida metida en el flamenco; a los dieciséis años vivía ya en Granada. Es una bailaora completa, con técnica que integra maravillosamente en un gran sentimiento jondo. En 1992 le concedieron en Córdoba el premio La Malena por su baile por soleá, pero lo rechazó por entender que le habían premiado precisamente el baile que ella consideraba había hecho peor y que otros premios no estaban justificados por la calidad. Desde 1998 baila con el Ballet Nacional de España.

va del baile contemporáneo.

“Fue increíble, como el cuento de la Cenicienta, reina por una noche. Y surgió porque Isabel González, que ha sido mi mánager hasta hace poco, me brindó la oportunidad de actuar con Pina que celebraba su veinticinco aniversario y quería contar sólo con mujeres. Y yo actué compartiendo el escenario con otras bailarinas como Ana Laguna, Prieta Gala... gente puntera en su trabajo. Y con Pina, que es una mujer de una personalidad y una delicadeza y sutileza impresionantes. Y para mí fue como de cuento, yo fui la Cenicienta”.

Una Cenicienta que se ha ganado a pulso, sin duda, su conversión en princesa. Porque desde que llegó a Sevilla, cargada de ilusiones y firmeza, además de numerosas actuaciones en solitario ha colaborado como intérprete y coreógrafa con el Ballet Nacional y ha compartido cartel con artistas reconocidos como Manolete, Javier Barón, El Güito, Merche Esmeralda, Joaquín Cortés, Javier Latorre, Carmen Linares, Enrique Morente... Hasta que llegó el momento en que sintió la necesidad de crear su propia compañía.

“Es un paso que tampoco es fácil. Es una experiencia nueva, totalmente diferente, porque cuando estás sola, aunque lleves a los músicos y tengas esa parcela de responsabilidad, es menor que cuando tienes a tu cargo a diecinueve personas que

**Antes, muchas mujeres tenían que limitarse a cantar dos letritas en una fiestecita porque sus maridos no las dejaban cantar más**



dependen de ti. Además, tú no sólo haces ya una coreografía para ti sino para ocho personas, como en el último espectáculo, y cada una es distinta y ve las cosas a su manera. Yo siempre necesito comunicar algo y el baile es mi vía de comunicación, y llega un momento en que te planteas formar una compañía estable que te permita expresar y compartir lo que piensas y sientes con más gente. Y es difícil, necesitas tener fe en ti misma y estar segura de lo que quieres hacer y lo que quieres contar, y saber con qué gente cuentas, porque además de ser buenos artistas, sobre todo tienen que ser buenas personas y tener ganas de aprender y caminar contigo”.

Con su propia compañía, Eva montó un primer espectáculo *Eva*, subvencionado por la Junta de Andalucía y la Bienal de Flamenco en 1998. Y dos años más tarde, también con apoyo de la Bienal, estrenó su segundo montaje titulado *5 mujeres 5*.

“Es un espectáculo de flamenco que tiene como hilo argumental el recorrido anímico y evolutivo de la personalidad de una mujer que se enfrenta con los sentimientos que todas las mujeres, o todos los seres humanos, tenemos que lidiar en la vida, como el amor, la ambición, la soledad, la locura y ella misma. La idea y el guión inicial es de Lola Maeztigui, a la que muchas veces he oído hablar de mujeres como Lady Macbeth o Yerma, mujeres que han creado historia, y como ella me conoce mucho a nivel artístico y personal, en su momento surgió la idea de hacer este espectáculo que refleja los sentimientos de una mujer, que no tiene por qué tener nombre. Porque yo creo que no hay una Carmen sino muchas, y no hay una sola mujer que haya sentido ambición o que haya muerto por amor, y yo te-

nía la necesidad de contar eso”.

Por este espectáculo Canal Sur le otorgó el premio a la Compañía revelación de la Bienal de flamenco del año 2000 y recibió también el premio de la revista *Flamenco Hoy* a la mejor compañía y mejor bailaora del año.

“A veces te preguntas si estará llegando tu trabajo y el que te den un premio es la confirmación de que la gente está ahí, y valora tu obra, es algo que siempre se agradece, porque hay poca costumbre aquí de ir al teatro. Pero si hay algo que nunca he dudado es que siempre tengo fe en la gente que está en el patio de butacas. Siempre hay alguien, aunque sean diez espectadores de mil, que no sólo te aplauden sino que incluso lloran, y eso es lo que hace que la artista sepa que no se está equivocando y que tiene que seguir con su línea, es lo que te ayuda a mantener tus principios y a tener fe en ellos, porque hay que tener mucha fe para seguir. Y constancia, y mucho trabajo. Y si eres honesta contigo misma y trabajas sin engañarte a ti –porque si tú te engañas, engañas a todo el mundo– yo creo que al final todo tiene su recompensa”.

Constancia, fe y capacidad creativa son quizás las claves del éxito de esta bailaora que desde que a los once años tuvo aquella revelación no ha dudado en dedicarle al baile todo el tiempo necesario.

“Madre mía, algunos días hasta diez horas diarias físicamente, porque psíquicamente nunca descansas; con decirte que mi hija que tiene seis años ha llegado a decirme “por favor, prohibido hablar de flamenco en esta casa”. Y para mí lo más importante es ella. Antes era el baile pero hoy es por ella por lo que lo hago todo. Es duro pero siempre se puede compaginar el trabajo con la maternidad” ■

Yo creo que no hay una Carmen sino muchas, y no hay una sola mujer que haya sentido ambición o que haya muerto por amor, y yo tenía la necesidad de contar eso





ALMERÍA  
CÁDIZ



FOTOS: ESPERANZA

FOTOS: ESPERANZA

# 2001

## premios meridiana

### LA ESPERANZA

La Asociación Cultural Amigos del Libro Infantil de Almería, por su trayectoria desde 1985 en la elaboración de materiales didácticos coeducativos y de promoción del trabajo literario de las mujeres.



M<sup>a</sup> Ascensión López Galego. Por su trabajo durante más de una década en el Centro de Cultura Popular de San José, de Cádiz, del cual ha sido promotora, contribuyendo de forma destacada a la dinamización sociocultural de los colectivos de mujeres de la provincia.



Ubicado en la cuenca minera cordobesa, el Colegio Público San José de Calasanz ha destacado por la puesta en marcha de un proyecto educativo donde la perspectiva de género y la educación no sexista han sido valores esenciales.



Con más de veinte años de trayectoria, el Grupo de Trabajo "Granada 86" ha logrado introducir en las aulas "la otra historia", con el fin de conocer y estudiar los marcos conceptuales de la nueva historia de las mujeres y su relación con el trabajo docente.



## PROYECTOS EDUCATIVOS

Emilia Moreno Sánchez es una docente e investigadora que ha centrado su estudio en la Igualdad de Oportunidades y en la introducción de la perspectiva de género. En 1997, incluyó la asignatura "Bases para una educación no sexista" en el Plan de Estudios de la Diplomatura de Magisterio en la Universidad de Huelva.



La profesora de Educación Física del Colegio Público "Virgen de Guadalupe" de Úbeda, Celedonia González García, ha recibido este premio en reconocimiento a una vida profesional dedicada a la defensa del principio de Igualdad de Oportunidades entre mujeres y hombres



El Instituto de Sexología de Málaga está dedicado a la promoción de la salud psicosexual, y orientado desde una perspectiva de género a la prevención, formación y orientación en sexualidad humana. Entre sus numerosas actividades destaca la creación del teléfono sexual *sex-inform Andalucía*.



El Centro de Educación de Personas Adultas Juan XXIII de Sevilla destaca especialmente por su labor de apoyo constante a las mujeres en la afirmación de su identidad, en el fomento e impulso de su acceso a la educación y a la cultura.





El Colectivo de Mujeres de Canal Sur Almería, a través de sus reportajes, ha conseguido visibilizar el trabajo de muchas almerienses dedicadas a actividades tradicionalmente masculinas, como es el sector del mármol, el transporte o los invernaderos.



La revista trimestral La Troja, que edita desde 1993 la asociación ASOCUM, de Chiclana, es una publicación de información general y opinión que dedica especial atención a los temas relacionados con las mujeres y la igualdad.



Se concede este galardón en reconocimiento al trabajo de la periodista M<sup>a</sup> Eugenia Vilches Villatoro, jefa de informativos de Radio Córdoba, que ha sabido transmitir en sus reportajes la realidad que viven muchas mujeres de su provincia.



M<sup>a</sup> del Mar Sánchez Cervantes recibe este premio por su cortometraje *Pollo empanado*, que trata de una forma novedosa y simbólica el problema de la violencia de género, combinando una realización creativa con una gran sensibilidad.

## MEDIOS DE COMUNICACIÓN



José M<sup>a</sup> Rodríguez García, coordinador de Investigación del Diario Odiel Información, de Huelva, es autor de numerosos artículos sobre mujeres que han sufrido malos tratos en el ámbito familiar y su experiencia en las casas de acogidas.



La Asociación para el Desarrollo de Sierra Mágina, de Jaén, ha sido premiada por su trabajo audiovisual, "Sierra Mágina", que refleja el profundo avance social que están experimentando las mujeres rurales en Andalucía, y pone de manifiesto cómo éstas constituyen un factor clave de enraizamiento y dinamización social.



"Una larga travesía", "Sin Derechos" y "Víctimas" son algunos de los programas que ha realizado la joven periodista malagueña Margarita Reig Ortiz, miembro del equipo de Los Reporteros, de Canal Sur TV. En estas cintas refleja la lucha de muchas mujeres por el reconocimiento de sus derechos.



Con este premio Meridiana se ha querido reconocer el trabajo y el compromiso de Antonio Fraguas, más conocido como "Forges", quien a través de sus viñetas humorísticas en los principales medios de comunicación nacionales ha defendido de forma ingeniosa, seria y constante el derecho a la igualdad de todos los seres humanos.



CÓRDOBA  
GRANADA





FOTOS: RESERVA/AGENCIAS

# 2001

## premios meridiana

### LA ESPERANZA



Con el fin de comercializar sus productos, 36 artesanas han creado en Almería la Asociación de Mujeres Artesanas y Empresarias de la Artesanía (ADAAL), que desde su constitución viene realizando una importante labor empresarial, fomentando de manera constante el empleo de las mujeres.



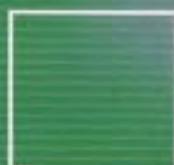
Profesionales de la educación y la arqueología han creado en Puerto Real Era. Laboratorio de Arqueología Experimental, el primer laboratorio de humanidades que existe en Europa. Esta empresa surge en el marco de la iniciativa comunitaria NOW y responde a la aplicación de la igualdad de oportunidades en el acceso al mercado laboral.



IDIMA. Instituto de Diseño, Moda y Joyería, de Córdoba, constituye un importante centro de formación en el que se fomenta el autoempleo y la creación de puestos de trabajo, estando en un 70% compuesto por mujeres.



Tras varios años de formación especializada en jardinería, un grupo destacado de alumnas crearon en 1991 la Cooperativa "Servicios Albolote S.C.A. Jardinería" (Granada), generando así un importante proyecto de autoempleo.



## PROYECTO EMPRESARIAL DE MUJERES

La fotógrafa Inés Fernández Romero ha destacado en aspectos tan innovadores como la incorporación de los servicios digitales a la fotografía artística. En la actualidad, forma parte de la Comisión Gestora de la Asociación de Fotógrafos y Fotógrafas de Huelva.



M<sup>a</sup> Ángeles Osorio Martínez creó en 1998 la empresa Aula Integral de Formación en la ciudad de Baeza, siendo hoy en día vicepresidenta de la Asociación de Mujeres Empresarias de la Formación y miembro de la Asociación "Formación de Futuro", de Jaén.



Sara Navas ha convertido su afición favorita, el turismo rural, en un proyecto empresarial propio denominado Hotel Rural la Posada Morisca, ubicado en la Falda de la Sierra de Frigiliana (Málaga).



La Clínica el Sur, de Sevilla, representada por su directora, Eva Rodríguez Armario, recibe este reconocimiento por su importante labor en el ámbito de la educación sexual y la formación, así como por su colaboración con colectivos desfavorecidos.



FOTOS: AGUSTÍN MURAZULLA

El Fiscal de la Audiencia Provincial de Almería, **Antonio Gabriel Pérez Gallegos**, se hace merecedor de este premio por el trabajo que ha desarrollado a favor de la igualdad y su labor como titular de la Coordinación de la Fiscalía de Violencia Familiar en Almería.

**Laureano Francisco Martínez Clemente** es Magistrado del Juzgado de lo Penal nº 2, de Almería. Este premio constituye un agradecimiento público a su plena disposición para poner su conocimiento y experiencia al servicio de cualquier acción dedicada a la erradicación de la violencia de género.

El gaditano **Carlos Castilla García del Pino**, Catedrático de psiquiatría de la Facultad de Medicina de Córdoba y ensayista de prestigio internacional, ha sido uno de los primeros hombres en definirse públicamente como feminista. Ha sido asimismo el maestro intelectual de toda una generación, la de los setenta, cuyo crédito intelectual, político y moral le han erigido en una autoridad y referente para muchos y muchas españolas.

El **Colectivo de Mujeres Saharauis**, a través de sus comités populares, lleva a cabo el desarrollo de políticas sociales, de salud, abastecimiento y desarrollo de su pueblo. Ellas han creado sus propias empresas y son las autoras de la red de ayuda a los niños y niñas saharauis para las estancias vacacionales, así como de los programas de salud en colaboración con colectivos e instituciones andaluzas.

Impulsado desde la Concejalía de la Mujer como órgano de participación de las asociaciones de mujeres en la vida social, el **Consejo Municipal de la Mujer de Granada** recoge el testigo de la amplia participación de las granadinas y de sus asociaciones en la elaboración del Primer Plan de Igualdad de Oportunidades.

## PERSONA O COLECTIVO QUE DESTAQUE EN DEFENSA DE LA IGUALDAD

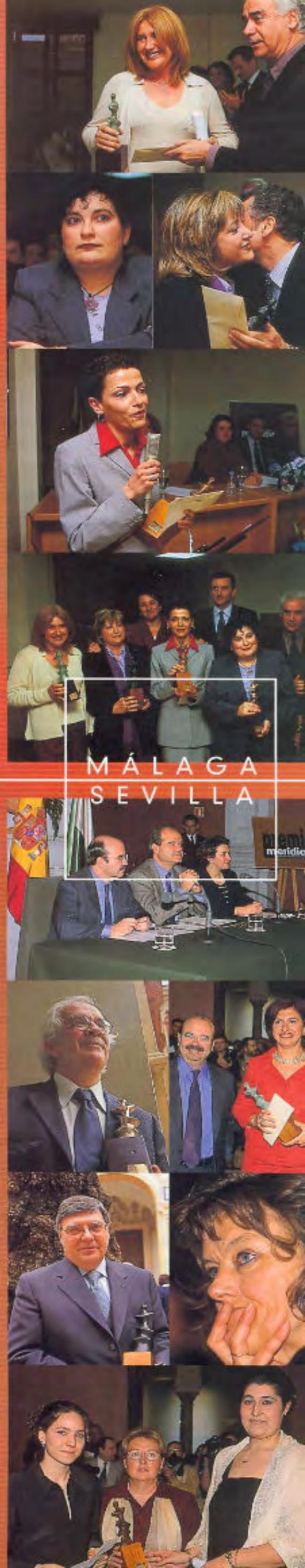
**Amelia León Gómez** ha sido la concejala más veterana de la historia democrática del ayuntamiento de Huelva. Estableció los pilares de la red actual de los Servicios Sociales y puso en marcha numerosas iniciativas dirigidas a los sectores más desfavorecidos. Junto a la aportación de otras compañeras, participó en la creación del Consejo Local de la Mujer.

**Josefa Álvarez Arazola** ha trabajado a lo largo de su vida por la consecución de la igualdad. Fundadora y presidenta de la Asociación de Mujeres "ZAIDA", una de las primeras de la provincia de Jaén, es actualmente concejala del ayuntamiento de Arjona.

La **Mesa Técnica de Salud** se constituyó en 1999 con la finalidad de facilitar el cumplimiento de los compromisos adquiridos en el ámbito sanitario del Plan de Actuación del Gobierno Andaluz para avanzar en la erradicación de la violencia contra las mujeres. Entre sus logros destacamos la creación de un registro interno para la cuantificación y el seguimiento de las víctimas.

**Mireya Forel** ha recibido el premio Meridiana por "la trayectoria de toda una vida en defensa de las mujeres". Esta suiza afincada en Sevilla desde 1976 es cofundadora de un gran número de organizaciones feministas de esta ciudad: Prímula, Apdm, Asamblea de Mujeres, Mujeres por la Paz, Las Cigarreras, Mujeres de Negro, etc.

Recibe una mención especial en esta modalidad el presidente de la Audiencia Provincial de Sevilla, **Miguel Carmona Ruano**, por su desarrollo profesional a favor de las mujeres víctimas de la violencia. En sus resoluciones judiciales insta a la investigación en profundidad de los sucesos para evitar que puedan ser automáticamente calificados como faltas hechos que pudieran ser constitutivos de delito.



## Publicado el segundo volumen de la colección *Hypatia*

**A** comienzos de este año 2001 ha visto la luz el segundo volumen de la colección de pensamiento feminista *Hypatia*, editada por el Instituto Andaluz de la Mujer y dirigida por la filósofa Amelia Valcárcel.

Si en la primera edición se abordaron los desafíos que tiene ante sí el feminismo en el siglo que acaba de comenzar, en este segundo título se ha optado por una mirada retrospectiva a través de la figura y la obra de cinco destacadas pensadoras del siglo XX: Hannah Arendt, Simone de Beauvoir, Mary Douglas, Simone Weil y María Zambrano. Cada una de ellas nos ayuda a entender un poco mejor las claves que marcaron distintos ámbitos de esta época, entre ellos, la política, la filosofía, el feminismo, la religión y la antropología.

Dentro de la corriente existencialista, Beauvoir es una de las autoras de referencia y su obra ha servido de punto de partida para la tercera ola del feminismo en los años sesenta. Por su parte, Weil nos introduce en el pensamiento de la religión, y con Arendt profundizamos en los totalitarismos que han marcado estos cien años. En Douglas hallamos la figura más importante viva de la antropología mundial, y por último, María Zambrano, la filósofa más importante del siglo XX, cuya figura sigue creciendo con el tiempo.

Uno de los aspectos más novedosos de este libro que destacó Amelia Valcárcel durante la presentación del mismo, que tuvo lugar el pasado 25 de enero en el paraninfo de la Universidad de Sevilla, fue el punto de vista del que se parte para su elaboración: "el reconocimiento de la individualidad". En su opinión, esta obra ha sido posible gracias a la incorporación de las mujeres a la educación de forma progresiva en el siglo XX,



y aunque estas intelectuales excepcionales no son ni mucho menos las únicas, la genialidad de sus pensamientos no sólo ha contribuido de modo significativo al avance de las materias en las que trabajaron, sino que además se han convertido en figuras que nos ayudan a reconstruir nuestro pasado más reciente.

En la presentación intervino también Teresa Jiménez, directora del IAM, que hizo referencia a la necesidad de recuperar la memoria cultural perdida en el tiempo y el papel tan importante que juega en este sentido la labor investigadora, "uno de los pilares fundamentales del saber y de la política de igualdad", añadió.

Entre las autoras, nombres tan reconocidos en el panorama filosófico y feminista de nuestro país como la propia Valcárcel, Celia Amorós, Alicia Miyares, Rosa Cobos, Rosalía Romero que además es coeditora del volumen, Fina Birulés, M<sup>a</sup> Dolors Renau o Assumpta Sabuco.

Este volumen supone un segundo paso en la consolidación de una colección que es sobre todo una firme apuesta editorial del Instituto Andaluz de la Mujer para cubrir el vacío literario que existe en nuestro país sobre pensamiento e investigación feminista, y que permitirá conocer el trabajo que actualmente se está desarrollando en este ámbito, dentro y fuera de nuestras fronteras ♦

## El proyecto *Conéctate al Empleo* cuenta con una nueva guía de orientación

**F**omentar el acceso de las mujeres al mundo laboral es el fin de esta guía europea elaborada dentro del proyecto "Conéctate al Empleo", desarrollado en el marco de la iniciativa comunitaria Empleo-Now.

Seis países de la Unión han participado en este trabajo cuyo contenido ha sido elaborado por personas que forman parte del proyecto transnacional REDA, que agrupa a más de 200 centros que tienen el objetivo de mejorar los servicios que se prestan a las mujeres para favorecer su inserción profesional.

Esta guía nace ante los profundos cambios que se están produciendo en los mercados y la necesidad de dotar a las orientadoras/es de herramientas y metodologías eficaces para actuar ante las formas de trabajo y organización que están surgiendo.

Para ello, se lleva a cabo un análisis de estas nuevas for-

mas, entre las que se incluyen el trabajo temporal, los contratos fijos discontinuos, el nuevo autoempleo, la pluriactividad, el teletrabajo, el trabajo compartido o a tiempo parcial, etc. A partir de aquí se hace un trabajo comparativo sobre las ventajas e inconvenientes que conlleva cada una y el tratamiento legislativo que reciben en diferentes países europeos.

Además, se analizan los perfiles profesionales que demandan el mercado actual y se cierra la edición con una serie de recomendaciones para que las orientadoras/es, las instituciones y sindicatos puedan prevenir los efectos no deseados ♦



# Número especial sobre la violencia contra las mujeres

El boletín informativo que realiza el área de Derecho Constitucional de la Universidad de Málaga y edita el Instituto Andaluz de la Mujer dedica su número seis a reflexionar sobre un tema tan relevante como es la violencia contra las mujeres, analizado desde un punto de vista jurídico.

Esta edición especial cuenta con la participación de una reconocida experta en la materia, Teresa Freixes Sanjuan, Catedrática de Derecho Constitucional y Presidenta del Instituto Europeo de Derecho, que reflexiona sobre las normas de prevención de la violencia de género en el marco internacional.

Freixes examina los capítulos de distintos protocolos y convenciones que hacen referencia a este tema, como es el caso de la Declaración y el Programa de Acción de Viena, la Resolución 52/86 de la Asamblea General de las Naciones Unidas o la Normativa europea en materia de prevención de la violencia doméstica.



Otro apartado de la publicación reproduce los artículos de la Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea relativos a la igualdad, mientras que el grueso de este número se dedica a la exposición de diferentes sentencias emitidas por el Tribunal Supremo sobre apreciación en los malos tratos, amenaza, homicidio y asesinato.

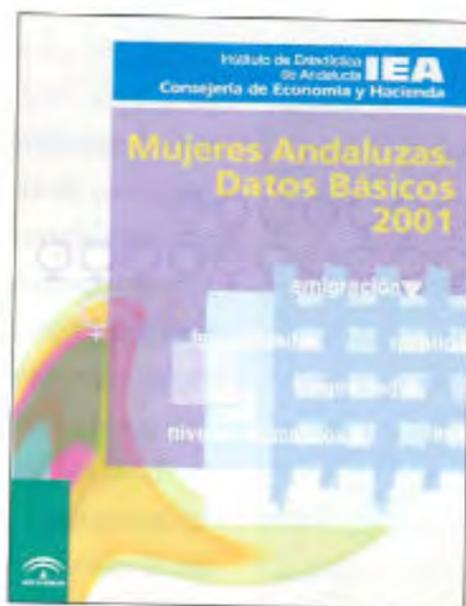
En último lugar, se analizan diferentes sentencias de los juzgados y audiencias provinciales de Andalucía sobre casos que ha tramitado el Servicio de Defensa Legal para malos tratos del Instituto Andaluz de la Mujer.

Sin duda, una herramienta muy eficaz no sólo para estudiosas/os de la materia, sino para toda persona que quiera adentrarse desde una perspectiva jurídica en uno de los problemas más graves que padece actualmente nuestra sociedad ♦

## El IEA analiza la realidad de las andaluzas

**M**ujeres andaluzas. Datos básicos”, publicada el pasado mes de marzo por la Consejería de Economía y Hacienda a través del Instituto de Estadística de Andalucía, ofrece una síntesis de la información estadística más actualizada, desglosada por géneros, sobre la realidad demográfica, económica, social y cultural de la Comunidad Autónoma de Andalucía.

De carácter eminentemente divulgativo, su objetivo es facilitar la comprensión y el análisis de las diversas variables que configuran la realidad de las mujeres andaluzas a través de los seis capítulos en los que está dividido, Población, Entorno social, Educación, Salud, Mercado de trabajo y Participación en los procesos de decisión, cubriendo así una amplia variedad de ámbitos en los que partici-



pan activamente tanto andaluzas como andaluces, lo que hace de la publicación una fiel fotografía de la situación demográfica y socioeconómica de las mujeres andaluzas y de su posición relativa respecto a los hombres.

En estos capítulos, además, la información no sólo se especifica en nú-

meros y porcentajes en función del género, sino que incluye, en muchas de sus tablas y cuadros, un índice coyuntural de feminización a través del cual se obtiene un cociente de participación femenina, resultado de la división entre el número de mujeres y el número de hombres y expresado en tanto por ciento.

De esta manera, *Mujeres andaluzas. Datos básicos* presenta una información que nos ofrece una visión muy rica y precisa de la actividad que están desarrollando las mujeres andaluzas. Con esta obra se intenta brindar a las instituciones y al público en general un instrumento de trabajo, de análisis e, incluso, de inspiración para la consecución de una sociedad más desarrollada y más igualitaria a todos los niveles ♦



## Galería de escritoras isabelinas La prensa periódica entre 1833 y 1895

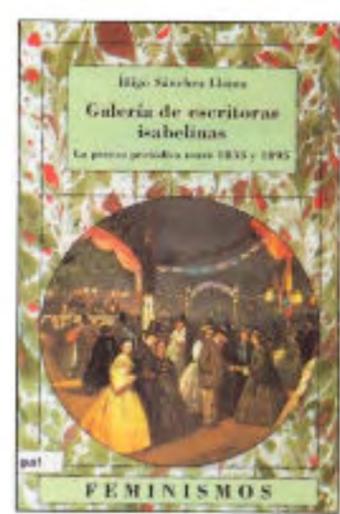
Íñigo Sánchez Llama

Editorial Cátedra, colección *Feminismos*  
Madrid, 2000

A pesar del sugerente subtítulo, este libro no está dedicado a la prensa periódica femenina, cuyo estudio más detallado sigue siendo el de I. Jiménez Morell, sino a la literatura escrita por mujeres, sujeta al "canon isabelino" vigente en España entre 1843 y 1868. En particular, se centra en tres prolíficas escritoras que unieron la actividad literaria a la periodística ya que dirigieron periódicos o revistas destinadas a un público femenino: Angela Grassi, Faustina Sáez de Melgar y Pilar Sinués de Cuenca.

Esta obra se basa en la tesis doctoral de Íñigo Sánchez Llama, profesor en la Universidad de California en San Diego, que ha publicado diversos artículos sobre la literatura escrita por mujeres en el siglo XIX español desde una perspectiva deudora del trabajo de Susan Kirkpatrick, autora, entre otros estudios, de *Las Románticas*.

El objetivo del texto es recuperar a las escritoras isabe-



linas de la "generación del 43", olvidadas por la crítica académica en beneficio de la "generación del 68", integrada, entre otros y otras, por Benito Pérez Galdós, Emilia Pardo Bazán o Leopoldo Alas "Clarín". El autor describe la vigencia en la España de 1843 a 1868 de un "canon isabelino" de inspiración neocatólica y que promueve una literatura "monárquica, religiosa, moralizante y hostil a cualquier conato secularizador". Este criterio estético constituye un híbrido que fusiona el historicismo romántico schlegeliano, basado en el idealismo cristiano y la exaltación nacionalista, y la tendencia docente y

moralizadora neoclásica. A pesar de que estas dos corrientes se oponen en muchos aspectos, comparten una profunda hostilidad hacia la literatura "revolucionaria" o "anticristiana". Así, la literatura sujeta al "canon isabelino" tiene un claro componente de reacción frente a las tímidas reformas liberalizadoras que se consolidan en España a partir de 1833: nostalgia de las antiguas costumbres, defensa de las instituciones monárquicas y eclesiásticas y fuerte nacionalismo antirrevolucionario.

Lo cierto es que, según Sánchez Llama, sólo aquellos escritores o escritoras que se sometieran a los dictados del canon podían aspirar a conseguir prestigio y legitimidad. En el caso de las mujeres, el autor emplea el concepto de "reputación mediatizada", que hace referencia al rango canónico que disfrutaban, debido a su sometimiento a las normas del canon, a pesar de la marginación que sufrían como escritoras en una sociedad patriarcal. Es decir, los prejuicios sexistas no impedían el prestigio de estas escritoras.

Esta situación produjo no pocas contradicciones en la temática de la producción literaria de estas mujeres. A pesar

de su fuerte conservadurismo, el avance del capitalismo (fundamentalmente a partir de los años 1850) y con él, de la inestabilidad económica en el seno de la clase media, a la que ellas pertenecen, produce ciertos cambios en los valores que difunden desde sus periódicos y revistas. Así, las escritoras condenan la secularización, pero se profesionalizan en las letras españolas; son antifeministas, y sin embargo partidarias de incorporar a la mujer de clase media a la vida laboral (en el caso de que carezca de apoyos económicos masculinos); defienden la domesticidad, aunque ellas mismas gozan de un gran protagonismo en la esfera pública. La misma "esquizofrenia" se constata en la relación de las escritoras con la moda y el consumo suntuario: "la condena del lujo debe superponerse al discurso patriarcal que impone la 'necesidad de agradar' mediante la apariencia externa".

A pesar de este trágico final, la "generación del 43" debe ser reconocida por su contribución al establecimiento de un público lector en España, sin el cual no hubiera triunfado la "generación del 68" ■

Florencia Peyrou

## Retratos del XXI

Ana Romero

Editorial Debate  
Madrid, 2000

Conversaciones con veintidós personajes que han destacado mundialmente en diferentes campos de la política, la comunicación, la ciencia o las nuevas tecnologías. Este libro es el producto del trabajo de Ana Romero durante

dos años, desde julio de 1998 hasta julio de 2000, en 26 países con 94 personajes, tras 529 horas de vuelo y 131 de cintas magnetofónicas.

La selección de los 21 retratos corresponde, como explica en el prólogo Emma Bonino, a aquéllos de los entrevistados que más se han asomado a su filosofía, en su actitud vital, al siglo XXI.

Ahí están políticos como Tony Blair, exponente de esa

Tercera Vía que ha revolucionado la socialdemocracia en Europa. O empresarias de Internet desconocidas para el gran público, como Martha Lane Fox, 27 años, multimillonaria. También hay científicos como el humanista Valentín Fuster, cardiólogo asentado en Nueva York, y que investiga en la patología responsable del mayor número de muertes del mundo. Y periodistas ejemplares, como



Katherine Graham, dueña de *The Washington Post*.

Todos ellos y ellas, en sus diferentes campos, sirven como inspiración de futuro ■



## nosotras

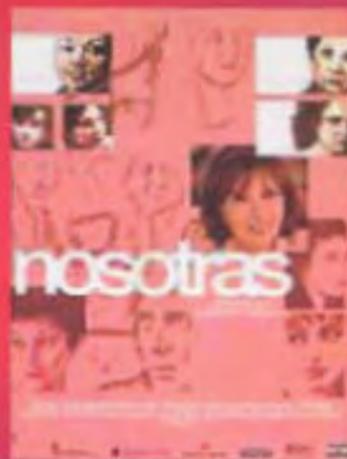


Por:  
ANNA SOLA  
DRAC MAGIC

## "Nosotras"

**D**os mujeres están hablando en una cafetería. Casi al lado una chica espera desde hace casi dos horas a su novio. En otra mesa una mujer riñe a su hija porque su marido la ha abandonado. En la acera contigua, una mamá intenta convencer a su hijo adolescente de que no debe comprarse unos zapatos deportivos de marca. Dos estudiantes universitarias, que cruzan este mismo espacio, conversan sobre las traiciones de uno de sus novios. En el mismo edificio una prostituta habla con un cliente sobre el precio y otra mujer empieza a relatar su caso a un psiquiatra... Estas y otras situaciones simultáneas son el arranque de este film, *opera prima* de Judith Colell, inspirado en la obra *Mujeres*, conjunto de relatos breves de Isabel-Clara Simó. En estos primeros minutos de la película, realizados con un plano-secuencia admirable, la directora nos da la pauta de los aspectos caracte-

ísticos y excepcionales de este film. Por un lado el cruce de historias, las coincidencias en un mismo espacio y tiempo de trayectos vitales que tanto tienen que ver con los avatares cotidianos de las vidas de muchas mujeres. Por el otro, el del protagonismo absoluto de los personajes femeninos, que no son piezas subsidiarias de la narración, sino su verdadero motor, sin las cuales ni los textos ni la película tendrían razón de ser. Y, finalmente, el carácter coral de este protagonismo, que convierte la obra en un documento representativo del marco social e imaginario en el que se desarrolla la existencia de una parte importante de mujeres contemporáneas. En este sentido, sin pretender realizar un análisis en profundidad ni establecer ninguna tesis, la directora efectúa un corte en el tiempo, aislando los instantes de unas vidas que, sin principio ni fin conocidos, puesto que el film se plantea abier-



*Nosotras*, Judith Colell, 2000.



to en su inicio y clausura, comparten una misma condición: la experiencia de ser mujer ante los vaivenes cotidianos. Y así también, Judith Colell se suma a la emergente energía creativa de las mujeres que mediante sus creaciones hacen visible nuestra diversidad más contemporánea, en un medio de expresión, como el cinematográfico, que casi siempre ha hecho lo contrario ■

*soplan nuevos tiempos*



8  
M 01

8 DE MARZO

tiempos de igualdad

instituto andaluz de la mujer



emifc